

JAUQUE

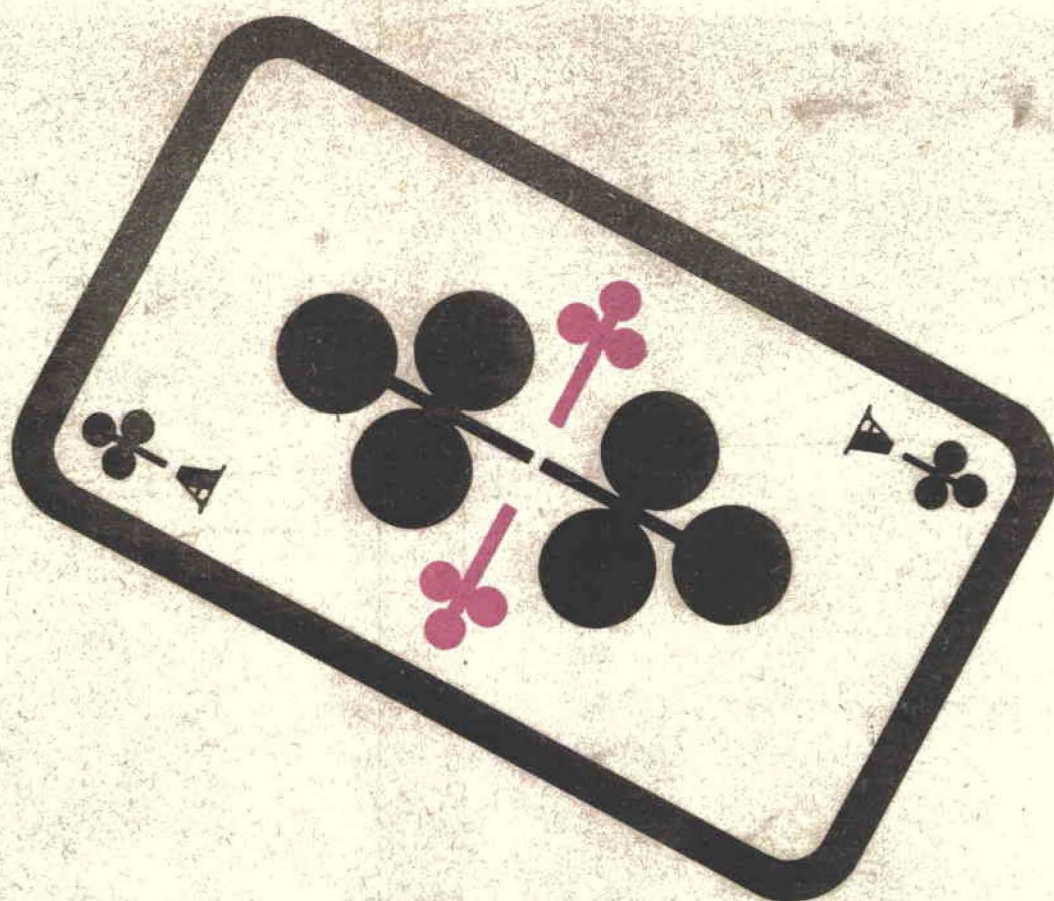


Montevideo, 14 de marzo de 1990 - Año VI - Nº 322 N\$ 500

Edición de 16 páginas

ELECCIONES 89, ¿QUE PASO?

RIAL: "LACALLE SE VIO FAVORECIDO POR EL AZAR"



LERENA: DESDIBUJADO EL PERFIL GENERACIONAL,
QUEDAMOS JUGADOS A LA SUERTE DEL CONJUNTO

CIUDAD VIEJA, ¿MONUMENTO UNIVERSAL?

Zarathustra, el desregalador

por Pedro Barreiro

Como bien se sabe, del pensamiento de Friedrich Nietzsche intentaron apropiarse los nacional-socialistas para justificar filosóficamente con el mito del Superhombre, la extravagante ideología de la "Raza de Señores" (el Herrenvolk).



Ciertamente el concepto de "nobleza", sus temores ante el avance social de la "plebe", el sentido que da al concepto de "virtud" emparentándolo a la acepción maquiavelina de la "virtud" como fuerza y voluntad, su odio manifestado a la piedad religiosa, la demanda de la creación de un "Hombre de Primera Clase" sobre los despojos de los "pequeños e indignos" -proveniendo además de un espíritu ilustrado, brillante y, por si eso fuera poco puro cuño germánico, como era Nietzsche-, le venían al ramplón y cojitranco aparataje argumental del nazismo como anillo al dedo. Sabido es que Hitler, al pretender levantar el ánimo del Duce que decaía ante la inminencia del desastre, le obsequió las obras completas del filósofo sajón.

Sin embargo, los nazis encontraron en las páginas de Nietzsche algunas contradicciones en ese credo antiliberal que tan buena fachada pseudointelectual les prodigaba, sobre las que no tuvieron más remedio que pasar como sobre ascuas.

Tal vez las más evidentes se encuentran en el capítulo "Del Nuevo Idolo" de "Así Habló Zarathustra": un verdadero vibrante alegato contra la tiranía del estado sobre la conciencia de los individuos. Los nazis querían ver en Nietzsche el profeta del destino hegemónico de la Gran Alemania que el III Reich venía finalmente a concretar, pero "Del Nuevo Idolo" anticipa en realidad -aunque se haya escrito inspirado en el Imperio Germánico-, lo más oscuro, ruin y peligroso del Nuevo Orden hitleriano.

"En algún lugar quedan todavía pueblos y rebaños, pero no entre nosotros, hermanos míos: aquí hay Estados.

¿Estados? ¿Qué es eso? ¡Pues bien, abrid los oídos! ¡Voy a deciros mi palabra sobre la muerte de los pueblos!

Estado es el nombre que se da al más frío de todos los monstruos fríos. El Estado miente con toda frialdad, y de su boca sale esta mentira: "Yo, el Estado, soy el pueblo".

¿Qué gran mentira! Creadores fueron quienes crearon los pueblos, por la fe y el amor: así sirvieron a la vida.

Aniquiladores son quienes ponen trampas a la multitud, y denominan Estado a tal obra: suspenden sobre los hombres una espada, y cien apetitos.

Donde todavía existe pueblo, éste no entiende al Estado, y le odia, considerándolo como un mal de ojo, como un crimen contra las costumbres y los derechos".

Pero en realidad Nietzsche no solamente alertaba aquí contra el tipo de estado en que pueblo, gobierno y caudillo terminan por confundirse en una única entidad en que el último acapara las prerrogativas de oficiar como conciencia, voluntad e inspiración el todo, ese tipo de estado que el fascismo encarna tan perfectamente en este siglo, sino también al Leviatán colectivista,

con su "nomenklatura" burocrática y su extraña capacidad para fascinar a los intelectuales y los bienintencionados.

"¡Ay, también de vosotros, de alma grande, el monstruo desliza sus sombras mentiras! ¡Ay, él adivina cuáles son los corazones generosos y ansiosos de prodigarse!

¡Sí, también os adivina a vosotros, los vencedores del viejo Dios! ¡Salisteis del combate fatigados, y vuestra fatiga redonda ahora en provecho del nuevo ídolo!

El nuevo ídolo quiere rodearse de héroes y hombres de honor. ¡Ese frío monstruo se complace en calentarse al sol de las buenas conciencias!

Si vosotros le adoráis, el nuevo ídolo os lo concederá todo a vosotros: por ello compra el brillo de vuestra virtud y la mirada de vuestros ojos orgullosos.

¡Quiere que le sirváis de cebo para atraer a los superfluos! ¡Sí, una infernal artimaña ha sido aquí inventada, un corcel de muerte enjaezado con el tintineante adorno de honores divinos!

Aquí ha sido inventada, para muchos, una muerte que se precia de ser vida: en realidad, un servicio íntimo para todos los predicadores de la muerte, una servidumbre a la medida del deseo de todos los predicadores de la muerte".

Pero, como bien expresa Juan Carlos García-Borrón, el poder anticipatorio de este capítulo no se agota únicamente en la ilustración de los malignos caracteres del estado totalitario, ente "devorador, trituyente y rumiante" que en nuestro siglo alcanzará su expresión más acabada en los regímenes nazi-fascista y leni-estalinista, sino que también parece haber intuido incluso el advenimiento de otra versión del fenómeno, no menos intrusiva y avasalladora: el de la moderna "sociedad de consumo".

"¡Contemplad a esos superfluos! Adquieren riquezas, y con ello resultan más pobres. Quieren poder, y, en primer lugar, la palanqueta del poder, el oro -¡esos insolentes!

¡Contemplad cómo trepan esos ágiles simios! Trepan unos por encima de otros, arrastrándose así al cielo y a la profundidad...

Todavía queda abierta, ante las almas grandes, la posibilidad de una vida libre. En verdad, quien menos posee, tanto menos es poseído. ¡Alabada sea la pequeña pobreza!

Donde el Estado acaba, allí comienza el hombre que no es superfluo: allí comienza la canción de quienes son necesarios, la melodía única e insustituible.

Allí donde el Estado acaba. -¡Vedlo, hermanos míos! ¿No veis el arco iris, y los puentes hacia el superhombre?"

Pero los que hoy se desprenden de los brazos del "Nuevo Idolo" estatista, como que no intentan refugiarse en el ascetismo de la "pequeña pobreza" que Nietzsche -por boca de Zarathustra- predicaba. Antes bien parecen (¿y quién en verdad, podría reprochárselos?), correr tras el oro, la "palanqueta del poder". Mas uno no puede evitar a veces el preguntarse, con un escalofrío de horror, si no se estará cerrando una vez más el círculo de una inmutable cosmogonía cíclica y, si al final, Zarathustra (Nietzsche) tendría razón.

①

¿Ustedes se atreven a eso?

por Carlos Marchesi

Hubo un tiempo en la República, en que apenas terminado el tiempo electoral el país entero se levantaba en una inacabable ola protestaria contra, casualmente, aquéllos a quien había elegido para gobernarlo. En los primeros tiempos de la Administración Sanguinetti esbozos hubo de reincidir en esa nefasta característica de otrora de la política nacional. La mano indiscutiblemente hábil del Presidente aventó ese vicio. El aventamiento parecía casi definitivo y realmente todo hacía suponer que la Administración Lacalle iba a beneficiarse de la erradicación de esa mala costumbre. El país está o estaba en paz, pero, hete aquí que unos pocos políticos se pusieron a "coincidir" con la complacencia del pueblo todo. Todos muy contentos aun cuando algunos no logramos entender a los "achicadores" del Estado que de buenas a primera se mandaban nada más ni nada menos que un Ministerio de Vivienda que sabe Dios qué intervencionismo nos deparará en la materia. Claro, algunos dirán: es el precio de "coincidir" y hacer funcionar el parlamentario en una estructura no parlamentaria aun cuando al fin de cuentas uno se pregunta si no sería posible haber creado el instituto de ministro sin cartera, que resulta más económico e igualmente eficaz.

En fin, esas son o eran observancias de los eternos "discrepadores" y no ocupaban demasiado al resto de la población que seguía en paz, sufrida pero algo esperanza de lograr esas menudas cosas que le importan a los vivos, como son el bienestar de la población, el consumo interno, el aumento del salario real y todas las cosas que constituyen la "búsqueda de la felicidad" con la que la Constitución de los EEUU inició para el mundo político universal la obligación de una sabiduría que los pueblos siguen exigiendo.

De golpe y porrazo el país entero está soliviantado y bien lícito es establecer que no ha sido el pueblo ni sus organismos sindicales, ni la acérrima oposición política la que inició la cosa. Sucedió que después de la "coincidencia", los heraldos gubernamentales lanzaron el "fiscalazo".

Todos quedamos azorados, aterrados, atónitos, estupefactos, horrorizados, deses-peranzados, bah, para sintetizar: furiosos. Y lo malo que esa furia no surge de los exaltados de siempre, que más bien en estos momentos disfrutaban de esta circunstancia sino de pacíficos y conscientes ciudadanos.

So pretexto de financiar una reforma constitucional que, insistimos, para su honor, el batllismo no propició y no la propició porque sabe que desde los tiempos de la Revolución Francesa no ha factor de distorsión mayor que hacer con la economía



artículos constitucionales, ya que la Constitución debe ser rígida, inalterable, cumplida, y por ello no puede comprometerse con los cambiantes avatares económicos; y bien, bajo ese pretexto, como decíamos, y de paso ajustar el déficit fiscal, esa obsesión contable que los políticos están demasiado acostumbrados a hacer suya, olvidando que ellos no son tenedores de libros sino conductores de pueblos, se intenta desatar una incontenible baja del salario real y del consumo, amén de afectar la cada vez más comprometida productividad rural.

Dicen las buenas o malas lenguas, como se quiera, que muy celosos funcionarios del Banco Mundial y del FMI, cuando se enteraron del plan de nuestros incorregibles y vernáculos tecnócratas ajustadores del déficit fiscal que al final siempre cede, preguntaron con cierto rubor: ¿ustedes se atreven a eso?

Uno además se atreve a preguntar, ¿ustedes creen que con esto van a abatir el déficit? Pues no, el campo no va a pagar más y eso es evidente. Si baja el salario real el consumo va a bajar aún más de lo que está y con dicha baja la recaudación también. Y sucede que en este bendito país, so pretexto de fomentar las exportaciones, resulta que ellas no generan impuestos. Resulta que so pretexto de tener una banca pipicucú que al final bancamos todos, las operaciones financieras no pagan impuesto. Resulta que so pretexto de abrirnos a todos los mercados del mundo nos hemos abierto bien, mientras ellos no nos compran tanto como nuestra apertura lo permitiría, y tomamos whisky extranjero que ya casi compite con nuestra caña en precio, fumamos importados, nuestros chiquilines tiene juguetes importados, nuestras mujeres y nosotros también nos perfumamos con esencias francesas y todos esos productos, que antes con lógica se llamaban suntuarios, pagan cada vez menos impuestos.

Entonces para pagar nuestro no barato ejército, nuestra no barata administración incrementada prontamente por el Ministerio de Vivienda y todas nuestras no baratas cosas, necesitamos impuestos, pero en definitiva lo único que los paga es el consumo popular. Y por favor expliquen cómo un consumo interno en espiral descendente puede pagarlos.

El pueblo está extenuado, necesita no ajustar su cuenta fiscal sino una cuota de bienestar, le es preciso una política económica sutil y no esta grosería de hacerla cargar el país entero con sus lágrimas del presente y con un futuro que esta generación no avizora sobre sus espaldas. En esa línea habrá, por cierto, una enorme coincidencia nacional. Si se persiste en esta política grosera de hoy, solamente habrá orden con un rigor que a esta altura creemos y esperamos que ni los tradicionales operadores del rigor están dispuestos a aplicar.

①

Desdibujado el perfil generacional
quedamos jugados a la suerte del conjunto

La suerte no está echada

por Andrés Lerena

En 1980, año dramático y fermental en la vida del país, por el añoso árbol del Partido Colorado comenzó a correr la savia de una nueva generación, que al calor de la lucha por la libertad y la democracia, se integró al Partido, vigorizando con su entusiasmo y sus ideas el viejo tronco, produciendo nuevas ramas y brotes que reverdecieron en él, en aquel momento, alicaído follaje partidario.

No fue casualidad que una parte importante y calificada de una nueva y joven generación se volcara en tales circunstancias al Partido Colorado. Era el Partido de Batlle; pilar de la construcción de un país libre, democrático, tolerante y orientado hacia la justicia social.

En su historia y tradición había una fuerza moral y un mandato que atrajo, galvanizó e impulsó un proyecto político generacional.

Nacimos a la vida política con un cuestionamiento profundo al país, a las generaciones que nos precedieron y al funcionamiento del propio Partido en los últimos 30 años. Cuestionamos muy duramente al pachequismo. Era de fundamental importancia revitalizar el batllismo y volver a hacer de él el eje y el motor del Partido, la fuerza netamente preponderante. El batllismo debía conducir al Partido y el Partido, en concertación con otras fuerzas políticas y sociales, conducir al país a la libertad, la democracia, la prosperidad y la justicia social.

Así lo sentimos todos, más allá de que unos continuaran bregando en los sectores tradicionales, otros formaran Libertad y Cambio, y nosotros persistiéramos en el desarrollo de un proyecto más nitidamente generacional: la Corriente Batllista Independiente.

Renovar el Batllismo, darle organicidad al



Partido, rescatar sus principios, actualizar sus programas, dinamizar su funcionamiento era la propuesta y fue la tarea. El Partido y sus dirigentes estuvieron en aquel momento a la altura de las circunstancias. El batllismo, sus dirigentes y su juventud se jugaron por el "No" en el plebiscito. El triunfo del "No" marcó la primacía política interna del batllismo y proyectó el rol protagónico de Tarigo en la vida del Partido. Las elecciones internas del 82 confirmaron la primacía política y electoral del batllismo sobre el pachequismo, promovieron el protagonismo público de Sanguinetti y Tarigo y señalaron el lanzamiento de una nueva generación batllista (Libertad y Cambio y la Corriente Batllista Independiente).

El Partido se organizó y dinamizó. Se convocó y reunió la Convención en asambleas multitudinarias y fervorosas. Se designó un Comité Ejecutivo que funcionó regularmente, discutió y resolvió sobre los grandes problemas del país y del Partido. Se creó una Secretaría General y el Dr. Sanguinetti ejerció con ecuanimidad y acierto, un cargo clave y difícil.

Se aprobó un nuevo programa partidario elaborado con el esfuerzo de 300 personas calificadas. El batllismo condujo al Partido y el Partido al país hacia la reinstitucionalización democrática. Así fue y así lo percibió el país. El Partido, orgánico, dinámico, conducido por un batllismo indudablemente mayoritario, con una importante renovación generacional, con una diversidad de vertientes, con una conducción partidaria que posibilitaba su expresión y afianzamiento, y un candidato que trasuntaba coherencia y confiabilidad. El resultado: la brillante victoria electoral de 1984.

El gobierno colorado y batllista había asumido el compromiso: hacer el cambio en paz. No era fácil; mejor dicho, era muy difícil: la situación económico-social del país, la cuestión

militar, el apoyo relativo del Partido Nacional que manejó constantemente un discurso fuertemente antigubernamental, la oposición cerrada de otras fuerzas político-sociales y un natural pero desmesurado conjunto de expectativas y reclamos. A la nueva generación batllista en general, y a la Corriente Batllista Independiente en particular, se le planteó la disyuntiva política sobre la actitud a adoptar ante un gobierno que asumía desde un principio muy claramente su condición de gobierno de transición. La actitud adoptada, con alguna excepción, fue la de apoyar decididamente, sin retaceos, al gobierno. Lo hicimos en aquel momento con la plena convicción de que era lo que el país precisaba. Sin unidad partidaria respaldando al gobierno, éste se hubiera desflechado, y otra hubiera sido, no tenemos dudas, la historia del país.

La juventud batllista asumió la primera línea en la desgastante batalla política e ideológica de todos los días. Luchando primero antes que nada por defender la gestión del gobierno y respaldar su proyecto.

No pudimos, no quisimos o no supimos manejar los matices, marcar discrepancias, señalar errores. La consecuencia natural fue el desdibujamiento del perfil generacional, quedando jugados a la suerte del conjunto.

En las elecciones de 1984, la nueva generación batllista fue el aditivo que potenció las posibilidades electorales del batllismo. En 1989, en otras circunstancias, debimos ser, y no fuimos, el contrapeso creíble y suficiente para cerrar la brecha por la cual, debido al acelerado desgaste del gobierno, del Partido y del candidato, se sangraba electoralmente el Partido. No hubo tiempo ni espacio.

La derrota del Partido fue terminante. El batllismo sufrió una catástrofe electoral y los

sectores que canalizaban la renovación partidaria fueron particularmente castigados, casi barridos del escenario político.

El pachequismo es hoy la mitad del Partido y el batllismo se encuentra dividido en dos sectores claramente antagonistas, más por razones personales que políticas. Los órganos partidarios no se reúnen o lo hacen para adoptar resoluciones intrascendentes. El peso partidario se ha vuelto a trasladar desciativamente a los sectores.

El panorama del país y del Partido es ciertamente complicado. Sería un grave error pensar que las dificultades que seguramente va a afrontar el gobierno del Partido Nacional y el consiguiente desgaste, van a desembocar ineluctablemente en una victoria colorada en 1994. El Partido puede volver a ganar, aun cuando no va a ser fácil descontar esos casi 170.000 votos, si presenta una imagen atractiva al electorado. Si éste percibe que el Partido Colorado es el adecuado para traducir y canalizar sus aspiraciones, satisfacer sus expectativas y resolver sus preocupaciones. Si no es así, el Partido continuará perdiendo peso electoral y protagonismo político.

Hay que comenzar por restablecer la organicidad del Partido; elegir sus nuevas autoridades, vitalizar el funcionamiento de sus órganos y hacer de éstos el centro de gravitación del Partido. El batllismo debe recobrar su condición de eje y motor del Partido, superando su división actual, reformulando y profundizando su pensamiento y su discurso actual. Esta es la tarea a la que debemos abocarnos quienes aún creemos en un proyecto de renovación generacional en el batllismo y en el Partido Colorado y no nos sentimos derrotados ni resignados.

Cortocircuito

Ortografía. Si "La República" estuviera tan obsesionada con la ortografía como con la contrapata de "JAQUE", evitaría los "Fizcalazo" (SIC, ver edición del 7 de marzo) en la tapa.

Vacantes. Son las que se producirán en la brigada José Artigas, que durante varios años aportó el trabajo de solidarios militantes uruguayos, casi todos frenteamplistas, para la cosecha del café en Nicaragua.

Considerando que los nicas marcharon al spiedo con doña Violeta, seguramente los "compañeros" ya no estarán interesados en visitar cafetales.

Liquidación. En cualquier momento, el Honorable Directorio del Partido Nacional consideraría la posibilidad de poner en liquidación los tomos del Programa Común acordado por las distintas fuerzas blancas antes de la elección.

Vista las "grandes coincidencias" que demuestra el nacionalismo a la hora de gobernar, cuando llegue el momento de considerar el tema seguramente se tendrá en cuenta que el Programa Común fue al santo botón.

Armonía. Lacalle presenta el programa fiscal. Los rochanos lo estudian y el Cr. Pagés dice que no entiende para qué se le pide a la población tanto esfuerzo. Gonzalo Aguirre retruca que Pagés es un distinguido técnico, pero que su opinión no sustituye la de los órganos represen-

tativos del Movimiento de Rocha. Matilde Rodríguez tercia, afirmando que el contador fue vocero de los rochanos al expresar las críticas al plan lacallista. Aguirre sostiene que el MNR no ha hecho objeciones de fondo al plan de Braga y Matilde replica que en el Parlamento se dará la batalla para tratar de que no sean los más desvalidos quienes paguen el costo del ajuste.

Paren, por favor.

Divorcio. En medios sociales se confirmó el divorcio oficial de Juan Raúl Ferreira y Alberto Zumarán. El diputado dijo que Zumarán no lo representa y éste contestó que ya no integran el mismo sector.

Los memoriosos recuerdan que, al fallecer Wilson, JR proclamó al "Panza" como el nuevo conductor de Por la Patria. Después lo borró de su lista al Senado y ahora ya no lo reconoce como líder.

Parece que Zumarán, a la hora del reparto de cargos, no guardó ni uno solito para la gente de Juan Raúl. Y claro, el hombre se enojó.

Solo. Se va quedando Fidel Castro. Checoslovaquia, Polonia, Hungría y Bulgaria votaron a favor de una moción presentada por Estados Unidos ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, para que el gobierno de La Habana aporte información sobre la situación de los Derechos Humanos en la Isla.

Castro rechazó furioso la resolución y dijo que no le dará cuentas a nadie, mientras que un diario soviético describió a Cuba como un empobrecido estado policíaco.

Socio. El Consejo Directivo de Peñarol resolvió nombrar socio honorario al presidente argentino Carlos Saúl Menem. Si les contagia su buena suerte, este año los manyas se van a la "B".

Saludo. El diputado demócratacristiano Héctor Lescano protestó porque el presidente Lacalle se iba a entrevistar con el Gral. Augusto Pinochet, por ese entonces aún mandatario chileno.

Horas después, Patricio Aylwin, también demócratacristiano, asumía la presidencia y recibía el saludo de su antecesor, el Gral. Pinochet, que le transmitía el mando.

Quejétele a Patricio, Negro.

Batidor. El secretario general de la Intendencia de Montevideo, Dr. Ricardo Yelpe, pretende que los vecinos sean quienes denuncien las casas desocupadas del barrio, para que sean gravadas por la Intendencia con una Contribución Inmobiliaria mucho mayor.

Para el diputado Sturla, el régimen propuesto es "totalitario" y "propio de regímenes comunistas". Para Alem García, legislador del Movimiento de Rocha, tiene "connotacio-

nes peligrosas, características de sistemas marxistas y de dictaduras". Daniel García Pintos, de la UCB, consideró que "parece típico de un régimen comunista o nazi, que en el fondo son la misma cosa".

Pero Yelpe sigue en sus trece, con su idea de poner una fábrica de "batidores".

"La sociedad cubana es más estable que la de la mayor parte de los demás países socialistas... merced a una red de comités de defensa de la revolución que se extiende por todo el país", dice el periodista soviético Vladimir Orlov en un artículo del semanario Novedades de Moscú.

Agrega que los comités vigilan a las personas que escuchan radios extranjeras o que tienen "conversaciones políticamente inmaduras" y trabajan íntimamente con los servicios de seguridad".

Fichaje. El diputado pachequista Daniel García Pintos opinó sobre los Centros Comunes Zonales que pondrá en funcionamiento el Intendente Vázquez, señalando que ese sistema "está concebido para la confección de ficheros de los vecinos, por manzanas. No tengo ninguna duda de que los tupamaros son los principales interesados en ellos. Montevideo, en breve, puede perfilar ribetes de un modelo totalitario de administración. Ese modelo será llevado a los barrios y esos centros zonales, especie de comisariatos políticos, se encargarán de instrumentarlo".

Elecciones 89, ¿qué pasó?

Rial: "Lacalle se vio favorecido por el azar"

Las evaluaciones postelectorales de los que por entonces eran partidos de oposición, veían en la derrota colorada del pasado 26 de Noviembre, la caída de un régimen. Este tipo de percepción parece darse cada vez que el partido Colorado es derrotado.

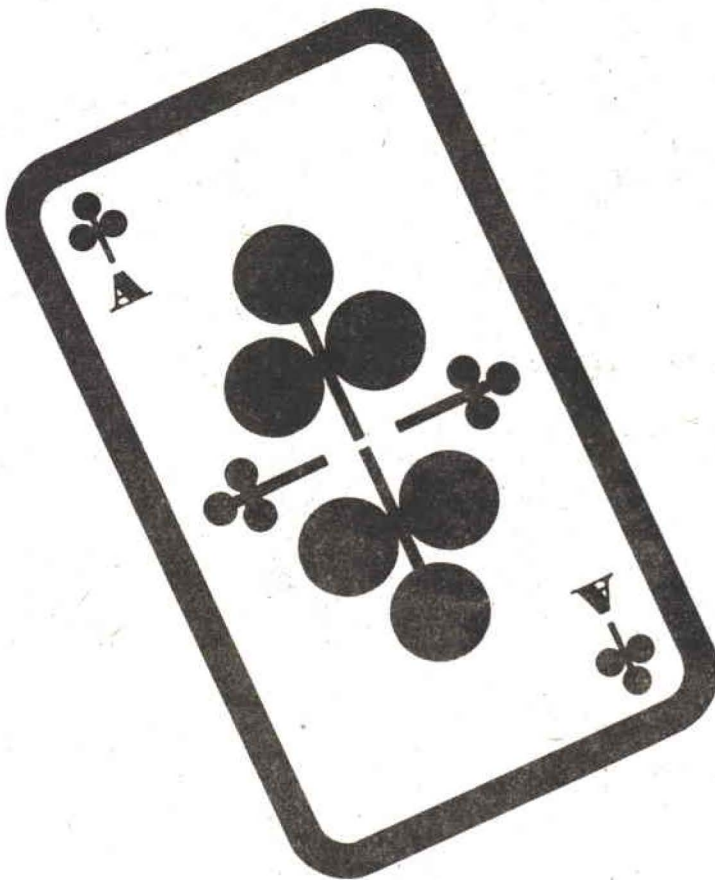
¿Cuál fue tu impresión de cientista político, no bien se consumó una situación que tú ya habías presagiado en octubre del año pasado?

En principio, una de las cosas a tener en cuenta es que para muchos miembros de la clase política y una parte importante de la ciudadanía, el resultado del 26 no era tan previsto. Ni la derrota tan aplastante que sufrió el Partido Colorado, ni el triunfo tan claro que obtuvo el Frente Amplio en Montevideo. Sin embargo, para los que seguíamos de cerca la campaña electoral y especialmente las encuestas de opinión pública, el resultado no fue sorpresivo. Por el contrario, se ajustaba casi plenamente a nuestras previsiones. Y allí hay un primer elemento para analizar: ¿cómo puede ser que una parte importante de la clase política no hubiera previsto este resultado y actuado en consecuencia? Las encuestas de opinión pública daban señales claras acerca de lo que podía ocurrir; sin embargo, muchos no se apercebieron que podría haber un cambio fuerte, un cambio de régimen.

Para decirlo con mayor precisión: ¿cambia el régimen o cambia el estilo de una época? Para el Partido Colorado no debería haber sido ninguna sorpresa una derrota tan marcada del batllismo. Por una razón muy clara: no había ninguna propuesta batllista con posibilidades de éxito. ¿Cómo se presentó el Partido Colorado? Por un lado, la 15 de Jorge Batlle que tiene un planteo tradicional que no viene de ahora sino de muchos años atrás, desde 1966. La idea de Jorge Batlle es, en primer lugar, transformar el Partido, que por razones emotivas seguiría llamándose batllista, pero que sin ninguna duda abjuraría del batllismo tradicional. Y la otra fuerza, la UCB, aún desde antes se había transformado y no seguía las pautas del batllismo tradicional. Entonces ¿el batllismo dónde se refugia? En pequeños grupos, la CBI, el grupo de Vaillant y no tan claramente (porque nunca se supo bien el perfil que tenía), el grupo de Fernández Faingold. Y todavía podemos agregar que la 85 ni siquiera supo transmitir qué era. Entonces, uno tiene un Partido Colorado que dejó afuera al batllismo.

Ahora bien, ¿quién encarna el viejo estilo batllista? Increíblemente, el MNR, blanco, tiene un programa batllista tradicional. El Nuevo Espacio tiene un programa batllista tradicio-

La presente nota trata de los pilares de la conducta política vigente en el Uruguay, que determinaron la elección tan atípica del pasado 26 de Noviembre. En este sentido, el politólogo Juan Rial considera que estamos viviendo una "época de cambio fuerte" en el sistema político uruguayo; una época donde "la carrera política es extremadamente riesgosa" porque la gente se comporta políticamente de acuerdo a valores, considerando fundamentalmente una idea de lo justo y lo igualitario (que muchos la ven encarnada, ideologías aparte, en el concepto de socialismo), considerando la credibilidad y conducta anterior del candidato. En otro pasaje de la entrevista, Rial declara: "Créase o no, el único partido que lleva el nombre del Batllismo, es el que no tenía esa franja para el elector", al tiempo que en opinión del votante, la propuesta batllista tradicional reconoció como portadores al Movimiento Nacional de Rocha, al Nuevo Espacio y a buena parte del Frente Amplio.



Jaque

DIRECTOR RESPONSABLE:

Felipe Flores Silva
(Divina Comedia 1615)

SUB-DIRECTOR:

Pablo Vierci

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País" S.A. Zelmar Michelini 1287. Tel. 92 01 15.

Distribución:

H. Berriel y Nery Martínez.

Interior:

Distribuidora América Ltda. Calle Paraná N° 750. Teléf. 90 51 55 / 92 07 23.

Es una publicación de SERRAT S.A.

Redacción: Av. Uruguay 1190.

Tels.: 91 47 53 - 90 47 09 - 90 45 56.

M.E.F. Matrícula N° 2499.

nal. Y una buena parte del Frente Amplio también. Créase o no, el único partido que lleva el nombre del batllismo, es el que no tenía esa franja para el elector. No es ninguna novedad que si eso ocurre en un país donde el cambio es lento y la gente extremadamente conservadora y sigue aferrada a esa idea, el desastre colorado se produciría. El problema radica en si es admisible a esta altura -en la última década del siglo XX y con una enorme aceleración de la historia a escala mundial y latinoamericana- mantener el viejo estilo batllista. La respuesta es no. Eso es claro. El problema es cómo vencer a la gente que esa no es ya la respuesta. De pronto, el problema estuvo en que ni

la gente ni los políticos batllistas han sabido discriminar entre medios y fines; para la gente, el estatismo es un fin en sí mismo porque no conciben otra modalidad de distribución de la riqueza y para los candidatos del Partido en la última elección y sus acólitos, el desmantelamiento del aparato estatal también es un fin en sí mismo y la distribución de la riqueza no más que un antídoto contrarrevolucionario. ¿Es correcta esta interpretación?

Yo creo que sí. El punto es que se puede rescatar una cosa obvia en el batllismo: la necesidad de proteger a los sectores más débiles de la sociedad. Esa es la esencia del batllismo. En

un determinado momento, el medio empleado para la concreción de aquél fin fue el Estado. El principio es el siguiente: se debe seguir protegiendo a los sectores más débiles de la sociedad. Sólo que el instrumento Estado ya no es el adecuado. Quienes fuera del Partido Colorado reconocen la esencia batllista la reconocen sin cambios, al pie de la letra prácticamente. Y como nadie le ha transmitido a la gente que hay otros instrumentos para lograr aquél fin, la gente adhiere a lo que conocen como tradicional. Por eso el voto aplastante en el plebiscito de los jubilados, a favor de la reforma. Era la idea tradicional: el Estado debe proveer asistencia social a un sector carenciado. 81% de votos a favor. Ahora bien ¿qué es lo que no se ha transmitido a la gente? El cambio de instrumentos para la concreción del mismo fin. Porque normalmente, la modernización y la idea de modernización se transmiten bajo un discurso tecnocrático: la situación es de tal magnitud y los cambios universales son tales que nos obligan a tomar una sólida opción. Entonces, esto se transmite de una forma tal que, salvo para ciertos sectores ilustrados o para los que están situados en los estratos medios hacia arriba, la idea que se transmite es incomprensible. Y es inaceptable, provocándole al que la transmite una gran derrota electoral. El caso del Dr. Batlle es paradigmático. Hizo un discurso de campaña electoral que tendría que haber hecho desde el 27 de noviembre hasta el primero de marzo; no antes.

Es hasta irrisorio sostener hoy lo que hace no mucho dijo Wilson: "El Partido Colorado es el nombre que los uruguayos le dan al gobierno"...

Obviamente que es así. Lo que ocurre es que ahí también se paga tributo a ciertos mitos que el partido nacional también alimentó. Tú sabes muy bien que si tomamos en cuenta una historia relativamente reciente para la gente activa en el país, hemos pasado ya bajo ocho años de gobiernos blancos. El grado de rotación que hubo desde 1950 hasta hoy fue muy fuerte, no se pueden hacer afirmaciones tan ligeras. Y además, debemos tener en cuenta que se trata de un sistema político que desde hace ya algunos años, está necesitando acuerdos de muy diverso tipo, dadas nuestras modalidades políticas. Entonces, no cabe duda de que los dos partidos mayoritarios han tenido que participar mucho, de distintas formas: arreglos con fracciones del otro partido; arreglos de tipo permisivo con la gobernabilidad; o bajo el intento, ahora, de un cierto grado de coalición que no sabemos hasta dónde puede llegar. Aparentemente, no muy lejos.

Tomando el referéndum como el hecho central del período pasado, cuyo esquema -de acuerdo a las cifras- se habría proyectado hacia la elección nacional y amenaza quedarse por algún tiempo más, ¿se puede hablar de un país fracturado? ¿Se ha consolidado una división Montevideo-interior en cuanto a los modelos de salida de transición?

Aquí se planteó una duda enorme. En el referéndum la gente votó, aparentemente, cruzando las líneas partidarias que se suponía que existían de acuerdo a la elección del '84; ahora bien, si se observa el resultado de la elección del '89 y el del referéndum el grado de coincidencia es altísimo. Entonces, o el referéndum tuvo demasiado efecto o la transformación partidaria tuvo un efecto muy relevante. Yo creo que las dos cosas tienen que ver. En principio, el referéndum fue básicamente un planteo del carácter ético con el que, cada vez más, se comienza a ver el fenómeno político. Esto ya lo habíamos hablado en otra oportunidad; mencionábamos también que era un fenómeno que se daba especialmente en los sectores más jóvenes, tomando por jóvenes a la gente de 30 años hacia abajo. El contenido ético que los jóvenes le dan a todo el acontecer político es extremadamente alto. Y podemos decir todavía más. ¿Cómo puede ser que en un momento en que el socialismo real de Europa Oriental se ha caído totalmente en pedazos (y en noviembre ya habían acontecido demasiadas cosas como para que la gente no estuviera informada), la gente opte en Montevideo por una fuerza que, de hecho, mantenía en su núcleo central, en su

corazón, a gente que apoya ese tipo de salidas y que incluso apoyó estos regímenes que se desmoronaban. Bueno, lo que ocurre es que para mucha gente comienza a modificarse la idea de lo que puede ser socialismo; el socialismo se asocia ya a una visión puramente ética que diría más o menos lo siguiente: una ética de la igualdad y lo colectivo llevada a su máxima expresión. Es la razón por la cual la gente, en última instancia, optó por votar afirmativamente el plebiscito de los jubilados pese a que los argumentos racionales demostraban que era un planteo que no tenía sentido: la idea que empieza a presidir las decisiones políticas es la idea de lo justo. Planteado de otra forma, nuestro producto per cápita no es de los altos en el mundo (el país crece lentamente), son dos mil dólares por cabeza; sin embargo, si los mecanismos de redistribución dieran esos dos mil dólares por cabeza para la gran mayoría de la gente eso sería lo justo. Y por eso es que vota por estas opciones de lo que considera socialismo, una idea de distribución rigurosamente igualitaria aunque sea una distribución en pobreza. Porque atrás de esto empezamos a percibir un grave problema de lo que es nuestra cultura política vigente y cuáles son las expectativas de una masa de población aparentemente ilustrada, la clase media, que es la que opta por este tipo de salidas. Ese es un problema muy serio, problema del que gran parte de nuestra clase política, muy especialmente la perteneciente a los partidos tradicionales, no se ha apercebido.

¿Es en este esquema de valores, conductas, credibilidad, que preside las decisiones políticas, que podríamos inscribir el éxito electoral de Pereyra, un dirigente que ha volcado sus mayores esfuerzos en suplir las carencias que pueda tener, con el rigorismo moral llevado hasta extremos demagógicos? Entonces, ¿la gente considera viable y decisivo en ocasiones, este tipo de comportamiento político a la hora de su decisión electoral?

Sí, evidentemente Pereyra tenía una predisposición hacia este tipo de actitudes que viene ya desde los años '60, y era la postura del tipo extremadamente ético y poco práctico para la acción política por la que había optado su grupo. Un grupo que pone a sus diputados de inspectores de tránsito para investigar y perseguir los autos oficiales a determinadas horas. Obviamente que en cualquier país moderno esto no se tema en cuenta y es hasta irrisorio. Pero hay que entender el otro lado de la cosa, cómo eso se ve favorablemente para una población que lo considera justo.

Visto desde otro punto de vista: quienes saben cómo el Presidente Sanguinetti ha viajado al exterior, saben bien que prácticamente no ha gastado dinero; ha utilizado aviones de los colegas presidenciales reiteradamente, ha hecho en algunos casos hasta viajes con escalas sucesivas en pequeños aviones nuestros para ahorrar dinero...

...Habiendo logrado además importantes créditos e inversiones para el país.

Y a su vez haciendo buenos negocios. Pero eso, en la percepción de la población, se transforma totalmente en lo contrario. Es decir, no hay forma de hacerle entender a importantes sectores de la población que lo que estaba haciendo era algo importante y con muy poco dinero. Entonces, de algún modo hay un enorme problema de comunicación en el cual el político no puede transmitir los problemas a una masa importante de la población y esa masa importante desconfía de su líder. Entonces, la cosa no funciona.

Renato Opertí se preguntaba en "JAQUE" hace dos semanas, de qué forma podrá mantenerse este esquema contradictorio y que se anuncia de confrontación, entre un Montevideo y un interior del país cuyas legitimaciones electorales son muy distintas. Uno tiene la impresión de que la gente puede empezar a ver muros en Montevideo o muros en el interior, entonces se pregunta hasta qué punto cada uno intentará liberar lo que considera que está amurallado. Y de qué forma. En definitiva, ¿corre el sistema político el peligro de una saturación?

Bueno, ese es el riesgo mayor que corremos. El caldeo de la situación política se da fundamentalmente en Montevideo y zonas aledañas; lamentablemente la prensa no publicó resultados desagregados, por ejemplo, del departamento de Canelones. Es sumamente interesante ver cómo la franja que podríamos denominar metropolitana se comporta de una forma muy similar a Montevideo, hablamos de ciudades como La Paz, Las Piedras, etc.. Lo que ocurre es que hay un fenómeno que va más allá de lo puramente político para instalarse en los aspectos sociales; hay conductas sociales similares en mundos que están conformados en forma muy diferente. Por otra parte, Montevideo es una ciudad cuyo comportamiento político es muy distinto del que presenta el resto del país, que no es poco. En Montevideo hay un resentimiento muy grande en las clases medias, que observan cómo se alejan sus posibilidades y sus deseos. Visto de otra forma, ¿cuál era la idea que imperó en gran parte de una población envejecida como la uruguaya, después de la salida de la dictadura? Volver a un presunto y

“Desde 1966, la idea de Jorge Batlle es, en primer lugar, transformar al Partido, que por razones emotivas seguiría llamándose Batllista pero que sin ninguna duda abjuraría del Batllismo tradicional”.

místico Uruguay feliz que había existido en 1950.

El Uruguay de los primeros años de la década del '50 era más próspero y más justo, no registraba inflación prácticamente y sí registraba salarios reales mucho más altos que los actuales; pero ni así podía considerarse un país "feliz".

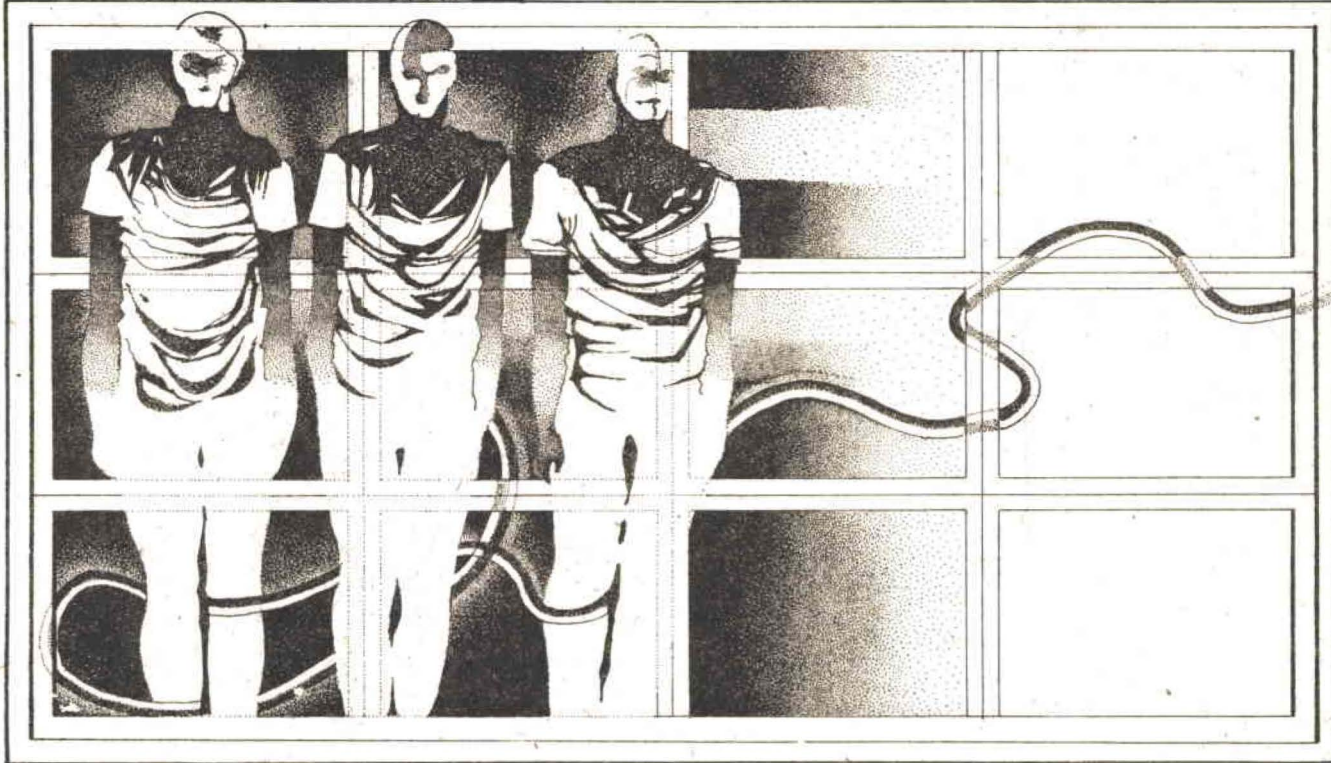
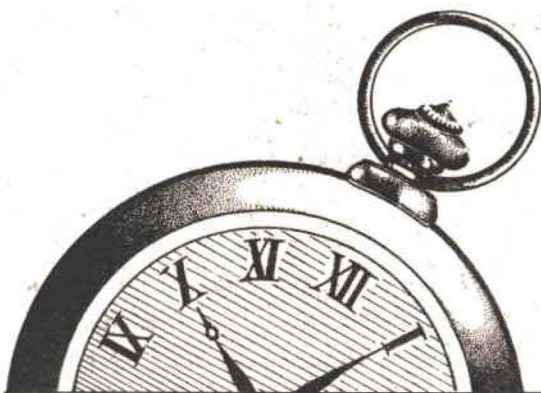
Sin embargo, de la mano de Maracaná, parece seguir siendo la utopía de muchos; ¿es así?

Claro. Y el problema es que no importa si existió; el problema es que la gente cree que existió y eso se refuerza todos los días. Ahora, y con motivo del próximo mundial de fútbol, la televisión nos satura nuevamente, con las glorias de Maracaná. El PGP, por ejemplo, no tiene "strictu sensu", un electorado propio o leal. Y no puede tenerlo porque estuvo en el Partido Colorado, después en el Frente y ahora crea un nuevo grupo que no se sabe dónde terminará. Entonces, ¿cómo llegó a obtener en las últimas elecciones un número tan alto de votos? Precisamente, porque capta un voto flotante, de opinión, al cual sabe interpretar muy bien. Es esa gente que tiene esperanzas de volver a un presunto pasado, muy paradisíaco. Pero, y aquí viene el pero más importante, la gente no quiere volver al pasado con el Primus y una vieja radio; quiere volver al pasado con una cocina a supérgas y el televisor a color. Ese es el drama de un gran sector de la clase media, que no logra ajustar estos extremos.

En entrevista a "JAQUE", el año pasado desestimabas la posibilidad de desaparición de los partidos tradicionales que por aquel entonces planteaba la izquierda tradicional. Y aún planteándose como hipótesis, en aquel momento, un porcentaje del 60% de votos entre ambos; la definías como una suposición dramática pero muy probable. Los resultados electorales se acercaron mucho a ese porcentaje. ¿Qué evaluación post-electoral se puede hacer del tema?

Fue tan dramático que en principio lo desdramatizó todo el mundo. Ni, llamémosle así, la izquierda en su conjunto (FA y Nuevo Espacio), ni los partidos tradicionales hicieron notar demasiado el fenómeno. Por una razón obvia: el mapa político cambió radicalmente. Es un hecho que con una coalición firme del Partido Colorado y el Partido Nacional, los únicos partidos que cuentan para decidir son los partidos tradicionales. En ese aspecto estamos de acuerdo. Pero a su vez, sabemos que en los partidos tradicionales las posibilidades de disciplinamiento interno y, consiguientemente, de actuación conjunta de los dos partidos, son bajas. Lo hemos visto: el Dr. Millor dice que él no se siente obligado por los acuerdos alcanzados; el MNR, apenas llega un plan de ajuste, comienza a realizarle objeciones tremendas y uno de sus principales dirigentes dice que eso no es vendible. Entonces, los dos actores que quedan (FA y NE) son actores relevantes, más cuando uno de ellos administra la principal intendencia del país, lo cual importa más por su significado simbólico que por lo que pueda hacer a nivel local. De este cuadro resulta que mantener la idea de bipartidismo es engañarse. ¿Si esto se mantendrá o podrá mantenerse en el futuro? Este es el problema de relacionar nuestro sistema partidario con el sistema electoral.

Un sistema que está basado en la convivencia de un régimen mayoritario y un régimen de representación proporcional, lleva a consecuencias distintas de las que se darían si mantuviéramos uno solo de estos regímenes. El régimen mayoritario lleva, obviamente, a reforzar



**VENGA
CON
NOSOTROS**

aliscafos

Pza. Libertad
Tels.: 90 46 08 - 90 46 68

el bipartidismo; la representación proporcional lleva a lo contrario, a reforzar el fraccionalismo. Todo esto es muy complejo y cabría preguntarse si el sistema vigente de legislación electoral, que premia el fraccionalismo, favorece a los partidos tradicionales hoy por hoy.

También en aquella entrevista que te hiciera "JAQUE", mencionabas la dificultad que tendrían comunistas para vender la idea de un paraíso en los países del Este, tupamamos para vender la idea de un foco revolucionario o socialistas para hacer lo propio con una idea de socialismo latinoamericano, que nunca existió con los elementos de marxismo que ellos incorporan. Sin embargo, decías que paralelamente se le abría a la izquierda un gran espacio para la utopía, mientras que los demás candidatos -digamos Lacalle y Batlle para reforzar el sentido- le presentaban al país un futuro negro. ¿Fue este el elemento determinante?

Claro, y ellos lo lograron capitalizar. Porque vendieron una esperanza en algo que no era nada tangible: debe haber igualdad, debe haber justicia, debe existir un mañana. Digamos que quien mejor captó esto es un hombre muy inteligente, el secretario de propaganda del PCU, Esteban Valenti. No habló jamás de socialismo, lo que dijo fue: "Hay que ir contra el país gris y hay que animarse". Y entonces, de los nuevos votantes, el Frente capta el 44% y el Partido Colorado en cambio, capta el 13%. Es un desastre; y si todavía hacemos el ejercicio de sumar el NE con el FA, la captación alcanza alrededor de un 66% de nuevos votantes; gente que opta por alguna idea o utopía de izquierda. Y esto es lógico en países del tercer mundo que cada vez ven alejarse más las posibilidades de acercarse a lo que ocurre en el primer mundo. Además, la masa de la población no está dispuesta a realizar ciertos esfuerzos. Y eso no es que sea bueno ni malo, simplemente hay que aceptarlo. Muchas veces los tecnócratas neoliberales hablan de seguir el ejemplo de los tigres del sureste asiático; fenómeno, pero la masa de la población no está dispuesta a aceptar los sacrificios que se han hecho en el sureste de Asia.

¿No volvemos al problema de absorción de las ofertas políticas: los partidos tradicionales, aun con sus diferencias, ofrecen medios pero no fines; la izquierda, por el contrario, ofrece fines pero no tiene idea de los medios? Los fines naturalmente son la demanda básica de la gente.

Exactamente, es un grave problema de comunicación donde la gente no puede absorberlo todo. Y es necesario vincular este problema con el de nuestra legislación electoral, como base normativa que ha habilitado la posibilidad de tan importantes cambios en el mapa político. Esta legislación electoral, que tiende conjuntamente con la representación proporcional a fraccionalizar más, explica por ejemplo el fenómeno del Nuevo Espacio. En relación a éste, siempre se arguyó el argumento del vot útil; el Nuevo Espacio no tenía probabilidades de elección a la Presidencia o a las intendencias. Sin embargo, tuvieron un éxito rotundo, puesto que pese a no haber sido lo que se llamaba voto útil, eligió dos senadores y nueve diputados. Y, repito, no disputaba nada. Entonces, ¿qué puede ocurrir en un lapso relativamente corto si, a su vez, cada uno de estos grupos de izquierda va mostrando cada vez más matices y, por otro lado, utiliza mecanismos de acumulación coaligándose? Obviamente, lo que puede ocurrir es que capte cada vez más voluntades en este marco de necesidad de esperanza. Y a los partidos tradicionales se les plantea entonces la necesidad de mantener una imagen cada vez más unida, lo que les resulta sumamente difícil, y es esta una realidad que se agrava a medida que el tiempo corre. ¿Cómo se sale de ese nudo que lleva a la atomización?

¿Puede esta situación terminar con la claudicación del sistema político?

Mirá, tendríamos un enorme espectro con

"Tanto el referéndum como la transformación partidaria, tuvieron importante incidencia en la última elección. En principio, el referéndum fue básicamente un planteo del carácter ético con el que, cada vez más, se comienza a ver el fenómeno político. Esto se da especialmente en los jóvenes, que le dan a todo el acontecer político un contenido ético extremadamente alto".

aproximadamente 10 o 15 partidos -como ocurre en muchos países- que corre con un riesgo enorme: polarización y principio de serias fracturas...

¿Qué tipo de tendencias le determinó a la izquierda esta última elección? ¿Dependerá su futuro de la superación de su trauma histórico y su dilema de hierro: la contradicción del discurso con la realidad?

Seguramente. En principio, va a depender mucho de la actuación de sus dirigentes. Como se puede observar, los primeros pasos de muchos de los dirigentes que se suponía podían causar enormes problemas, han sido extremadamente cautelosos. En segundo lugar, una gran masa de la población, especialmente en Montevideo, espera que la administración de Tabaré Vázquez al frente de la Intendencia sea un desastre... Y puede no llegar a serlo. Va a chocar con los mismos problemas con que chocaron las anteriores administraciones y en esa situación, una administración como la de Vázquez puede llegar a ser simplemente una administración más y no un desastre total. Si fuera un desastre total, sí afectaría mucho a la izquierda, pero también puede afectar sólo a parte de la izquierda. Como bien se sabe, lo primero que ha hecho el doctor Batalla ha sido criticarlo duramente, manteniéndose en la izquierda.

También en "JAQUE", el politólogo Luis González decía que Wilson le dio una imagen de gobierno al Partido Nacional cuando la Caducidad. Lacalle tuvo grandes diferencias con Wilson, en lo ideológico, en el estilo ("Mi liderazgo será probablemente más racional" -dijo en una ocasión) y en muchos otros aspectos, diferencias que nunca ocultó. Sin embargo, Lacalle ganó, conquistando asimismo muchos de los votos wilsonistas. ¿Se puede decir que Lacalle consolida en base a una impronta de seguridad y credibilidad, la imagen de gobierno del Partido Nacional que Wilson había comenzado a crear cuando la Caducidad?

Es correcto, lo que ocurre es que Lacalle se vio también favorecido por el azar. Es muy claro que Lacalle era un candidato muy creíble como persona joven, quizás mucho más que el propio Wilson, que levantaría amplias resistencias en ciertos sectores. Esto también ocurre en el Partido Colorado, con un Sanguinetti que sin ninguna duda, es mucho menos resistido que Pacheco o Jorge Batlle.

Y además, tiene de por sí una imagen bastante positiva en el conjunto de un sistema político que muestra señales de polarización.

Seguramente. Resta saber quién le tocará de contrincante.

Pese a ciertas claras divergencias, hay una similitud de imágenes en estos dos actores políticos, Sanguinetti y Lacalle, que hacen pensar en una apuesta de sucesión por parte de este último. ¿Es correcto este planteamiento?

Sí, lo habíamos en aquel reportaje. El mejor continuador de Sanguinetti era Lacalle.

Los ladrillos que el candidato Jorgelista pretendía cosechar en la campaña electoral para "hacerme una plectra", probablemente le hayan alcanzado para un edificio entero. Igualmente uno se pregunta cómo se hace para perder la cantidad de votos que se perdieron y cuáles fueron las razones, tanto las partidarias como las personales.

Bueno, empecemos por los problemas que el perfil etario colorado presenta. En este sentido es muy gráfica la frase de mi colega Luis González cuando decía que gran parte de los votos colorados van al cielo. El Partido Colorado gozó durante largos años de la posibilidad de tener un electorado muy fiel, un electorado socializado dentro de un Uruguay más o menos estable políticamente, con predominio del Partido Colorado. Eso se está terminando y, cada vez más, al electorado hay que capturarlo. En el caso de Montevideo, un 30% de quienes votaron en el '84 cambiaron su voto en el '89. Y de éstos, el menos favorecido fue el Partido Colorado, que sólo retuvo un 63% de votantes. Y si a su vez se tiene en cuenta que el Partido Colorado sólo captó el 13% de los nuevos votantes, es obvio que tenía que ocurrirle ese desastre. Y en el futuro pasará algo similar. Cada vez es mayor la masa de votantes de opinión, no leales a ningún partido en exclusividad. Nadie puede decir hoy que hay un resultado seguro para el año '94.

¿Cuántos batillismo (Incluyendo dentro de la expresión a los "batillismos" y "neobatillismos") hay hoy en el Partido Colorado?

Este es un drama que está empezando a tener todo nuestro sistema partidario. Esto ocurre en la izquierda que tiene enormes problemas para saber cuántos comunismos hay, los socialistas también entrarán en una etapa de ajuste, en un marco donde el desarrollo de los acontecimientos internacionales influye mucho, especialmente en el caso de los comunistas; las circunstancias internacionales los dividen profundamente.

Para el Partido Colorado el problema es similar, sólo que se agrava en base a una serie de consideraciones que no son nada desfavorables. Para empezar, se ha elegido una Convención con una serie de listas que ni siquiera se han publicitado para la masa de la opinión, por lo cual los votantes del Partido Colorado desconocen absolutamente a quienes eligieron como sus convencionales, sus representantes. Y eso no es muy saludable para el partido. Muchos de los dirigentes dudan que la Convención tenga capacidad para hacer algo y sus atribuciones pueden ser discutidas. Entonces, el partido queda reducido a diversos escalones de dirigencia. El núcleo "A" está compuesto por tres dirigentes que son Pacheco, Jorge Batlle y el Presidente Sanguinetti. Luego hay un caso muy especial, de transición, que es el de un Millor que procura escalar hacia el primer grupo. Luego, más definitivamente en el segundo escalón, encontramos una serie de dirigentes entre los que se distinguen los del interior. Carminatti en primera plana por haber sido el único que se salvó del desastre electoral, los jóvenes dirigentes de la renovación, Manolo Flores Silva, Hugo Fernández, Luis Hierro, Vailant, etc.. Y por último, están todos los demás políticos profesionales, cuyo desconcierto es grande en cuanto a cómo alinearse. En este momento uno de los grandes problemas es saber qué es el batillismo dentro del Partido Colorado; hay más de un grupo y uno se pregunta cómo son. Realmente el tema admite toda clase de especulaciones respecto a alianzas entre grupos y demás, y todo eso porque no queda claro cómo hacer funcionar este Partido. Claro, cuando tampoco ahora se esclarece hacia dónde ir y cómo, los medios y los fines. Hay quienes dicen: tenemos que apuntar a dar una idea de políticas sociales, otros dicen olvidémonos de eso y hagamos una política muy fuerte de modernización y si es necesario nos tenemos que olvidar de los condicionamientos que hay. Unos hablan de medios y dicen que tenemos que llegar rápido; otros creen que hay que hacerlo de acuerdo a las características de nuestra población, lo que supone pasos graduales y sucesivos. Unos atienden a una política que debe ser "positiva y de hacer"; otros nos recuerdan que debemos tratar de evitar los




**mire bien
por sus
ojos.**

EXIJA:

- seguridad
- confianza
- responsabilidad
- tecnología

**PERFECTA EJECUCION
DE TODAS LAS
RECETAS**

OPTICA
ALCAZAR
una amiga en quien confiar

Bulevar Artigas 1460 - Tel.: 79 14 26
Frente a la Sociedad Española

ENTREVISTA



grandes males y no mucho más que eso. Bueno, ese tipo de discusión no se puede dar en el Partido. De hecho, lo que hay es una pugna de poderes entre cada uno de los líderes que encarnan las distintas posiciones. Ahora bien: esto no es exclusivo del Partido Colorado, ocurre también en el Partido Nacional y se da también en la izquierda.

En aquella entrevista con "JAQUE", tú dabas cuenta de la situación de ahogo que sufrían los sectores renovadores, como consecuencia de la política partidaria del candidato Jorgista...

...Exactamente, el Dr. Jorge Batlle se re-costaba exclusivamente en la 15.

Por otro lado, el Presidente Sanguinetti deberá considerar, además de esta situación, los reacomodamientos que se están registrando hacia el otro lado del Partido y que se intensificarán cuando Pacheco anuncie su retiro de la actividad política. Acaso este último movimiento se vea atenuado cuando seguramente comience la revalorización de su gestión.

Claro. Sanguinetti tiene una gran ventaja, que es haber culminado su mandato electoral dentro de los objetivos que se propuso: El "Cambio en Paz" y una cierta estabilidad económica. Fundamentalmente, se observa la recuperación total y definitiva de las libertades políticas, lo que constituye un logro ineludible del Presidente Sanguinetti. Al mismo tiempo, y acompañado de ciertos fenómenos como la excelente renegociación de la deuda externa que le permitió pagar menos intereses, se logró distribuir un mínimo. Si uno ve con perspectiva el gobierno de Sanguinetti, nota que fue, objetivamente, excelente en el aspecto de redistribución, pero gran parte de la clase media a que nos referimos anteriormente no lo vio así. Y ahora lo va a lamentar, porque será cuando va a sufrir con las políticas de choque. Esto va a revalorizar, en un lapso muy corto, la imagen del gobierno anterior. Se verá en encuestas que aproximadamente hacia el fin de este año, la administración Sanguinetti será vista con nostalgia, entre otras cosas, porque trató de evitar los grandes males, ajustándose a lo que quiere una masa importante de la población: no asumir una modernización forzada. Y el problema que tiene Sanguinetti ahora, lo constituyen las presiones que tiene al interior del Partido Colorado, para volver a la política práctica del día a día, de lo contrario, actuar sólo en lo imprescindible. Pudo en el pasado delegar responsabi-

dades en otros, como ocurrió con el Dr. Tarigo, pero hoy ya no puede hacerlo porque los líderes de alto nivel, además de él, son Pacheco y Jorge Batlle. Sanguinetti, en definitiva, constituye la mayor ventaja del Partido Colorado frente al Partido Nacional; un líder que ya ha sido presidente y que va a gozar de una muy buena imagen. Por otro lado, Sanguinetti tendrá riesgos hacia su izquierda, considerando que en el Frente Amplio probablemente surgirán nuevos líderes.

Una de las cosas increíbles que se han dado en esta última elección, es la cantidad de guillotinos que hubo. Pululan las Aves Fénix por todos lados, y también hay casos de Aves Fénix que resurgieron para volver a perecer. ¿Ya nadie es definitivo en este Uruguay de fines de siglo?

Exactamente. Y esto no sólo ocurre acá; ocurre en todas partes del mundo: En la Cámara

de representantes, encontramos una renovación que alcanza un 75%. De los que perdieron la reelección, muchos desaparecerán y otros reaparecerán, si logran manejarse adecuadamente. Lo definitivo de todo esto, es que la carrera política ha pasado a ser una carrera extremadamente riesgosa, tanto que ya prácticamente ha desaparecido como carrera; basta observar el pasado político nulo de muchos de los actuales senadores. Estamos viviendo un cambio muy importante en las condiciones y escenarios, por lo cual plantearse el '94 algo es totalmente inútil. En primer lugar, porque hay que sobrevivir a un entorno local y regional muy hostil. Y eso tendrá, indudablemente, efectos sobre el sistema partidario y el sistema político en su conjunto. Por eso es que plantearse hoy el '94 es algo imposible, más allá de la cuenta, sumamente audaz...

Gerardo Stawsky ①

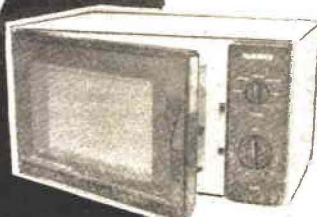
LO MEJOR!

SOLO CON LA MEJOR FINANCIACION.

CARLOS GUTIERREZ
PUEDE OFRECERLO.



ASPIRADORA
Electrolux
Compacta - 1000 wats.
CONTADO N\$ 129.950
o 10 CUOTAS de N\$ 20.150

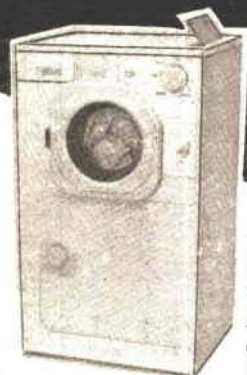


HORNO MICROONDAS
PANAVOX
5 niveles de cocción
CONTADO N\$ 199.950
o 10 CUOTAS de N\$ 30.950

Lavarropas

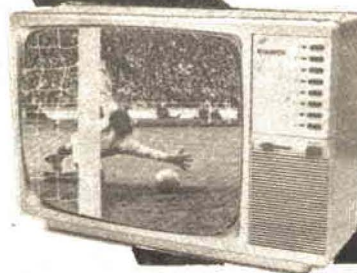
enXuta

Importadas,
totalmente automáticas
CONTADO N\$ 289.950
o 10 CUOTAS de N\$ 44.950



1 AÑO de GARANTIA

Precios I.V.A. Inc.



TV-COLOR **PANAVOX**

14" s/ control, CONTADO N\$ 249.950
o 10 CUOTAS de N\$ 38.750
14" c/control, CONTADO N\$ 329.950
o 10 CUOTAS de N\$ 51.150
20" c/ control, CONTADO N\$ 409.950
o 10 CUOTAS de N\$ 63.550

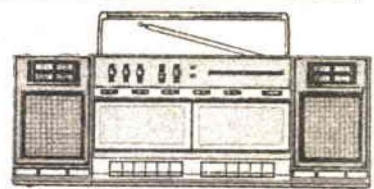
CARLOS GUTIERREZ S.A.

COLONIA 1372 casi Ejido
Tels. 91 36 53 - 98 63 00
18 de JULIO 1486 casi Vázquez
Tel. 41 41 27

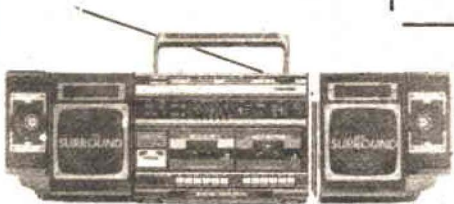


RADIOGRABADOR "LUCKY"
Doble cassette, ecualizador,
parlantes desmont,
CONTADO N\$ 169.950
o 10 CUOTAS de N\$ 26.350

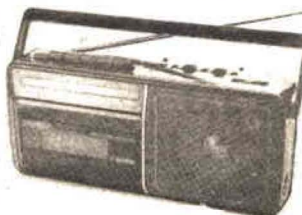
RADIO RELOJ
CONTADO N\$ 15.450
o 10 CUOTAS de N\$ 2.350



RADIOGRABADOR **cce**
Doble cassette, Ecualizador
CONTADO N\$ 79.950
o 10 CUOTAS de N\$ 12.400



RADIOGRABADOR **LUCKY**
DOBLE CASSETERO,
AUTO REVERSE, ECUALIZADOR,
SONIDO SURROUND
CONTADO N\$ 196.900
o 10 CUOTAS de N\$ 30.550



RADIOGRABADOR **PANAVOX**
Práctico tamaño.
CONTADO N\$ 31.750
o 10 CUOTAS de N\$ 4.950



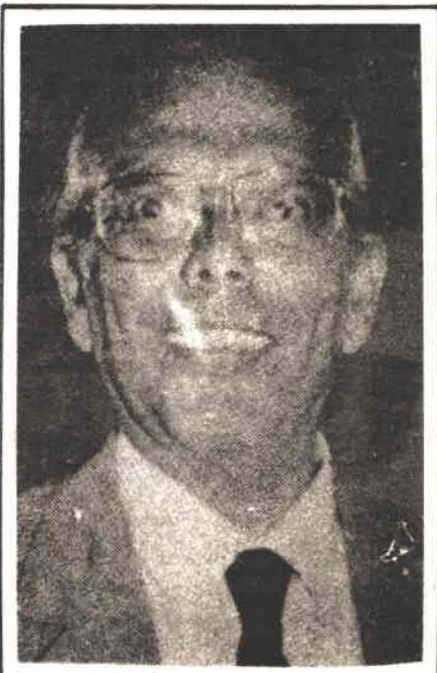
CORTADORAS DE CESPED "BRONX"
1/2 H.P. - CONTADO N\$ 99.900
o 10 CUOTAS de N\$ 15.500
3/4 H.P. - CONTADO N\$ 129.900
o 10 CUOTAS de N\$ 20.150



NEBULIZADOR FAMILIAR

•Recomendado por especialistas
•Para niños y mayores.

CONTADO N\$ 29.950
o 10 CUOTAS de N\$ 4.650



BRASTEMP FROST-FREE

FRIO SECO



La revolución en sistemas de refrigeración

El sistema Frost-free, es realmente una conquista en materia de refrigeración, logrando una heladera seca que enfría sólo por aire.

NUNCA MAS HAY QUE DESCONGELAR

Brastemp eliminó las placas frías y los evaporadores, haciendo que la refrigeración sea absolutamente seca, evitando la formación de escarcha y capas de hielo.

MAS FRIO POR TODAS PARTES

El sistema de aire frío, logra una distribución del frío absolutamente homogénea en todos los compartimentos del refrigerador, con un enfriamiento más rápido, que logra la fabricación de cubitos en tiempo record.

FRASCOS Y ALIMENTOS SECOS

Al evitar la humedad y la formación de hielo, los alimentos al estar secos se conservan mejor.

UN FREEZER QUE ES UN GUSTO

En el freezer de Brastemp Frost-free, la temperatura llega rápidamente a 20 grados bajo cero, conservando secos y sin hielo a los alimentos, logrando así mantener su gusto y sabor natural, sin alterar sus valores nutritivos.

MUCHO MAS ESPACIO (15 PIES)

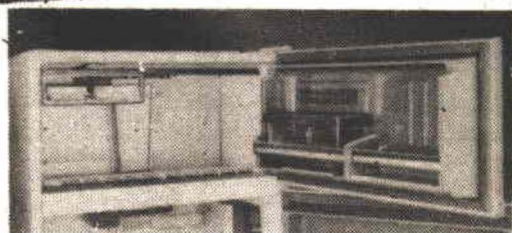
Su diseño interior de puertas y espacios, junto con sus bandejas deslizables y regulables permiten un aprovechamiento interno total.

CADA COSA EN SU LUGAR

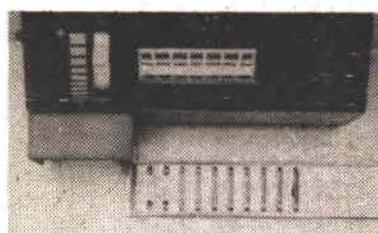
Carnes, lácteos, verduras, frutas, vinos y otras bebidas, tienen en Brastemp, un lugar especialmente diseñado.

ASISTENCIA TECNICA

CENTRO ELECTRICO, brinda un completo asesoramiento técnico más un service especializado para toda la línea Brastemp.



Recipiente para almacenamiento de cubos de hielo.



Tecnología con doble comando, además del termostato, también Brastemp, tiene un regulador de flujo de aire.



CENTRO ELECTRICO

MONTEVIDEO: 8 Sucursales y **MONTEVIDEO SHOPPING CENTER.**
INTERIOR: Paysandú - Mercedes - Maldonado - Las Piedras - Salto - Tacuarembó
 Rocha - San José - Minas - Canelones - Fray Bentos - Nueva Palmira - Carmelo
 Treinta y Tres - Trinidad - Pando - Nueva Helvecia - Florida - Young - Pan de Azúcar
 Santa Lucía - Durazno - Melo - Cardona - Paso de los Toros - Artigas - Tarariras.

La historia también puede ser discreta

La Ciudad Vieja

¿monumento universal?

por Pedro R. Barreiro

El Sr. Intendente Municipal, en ocasión de su discurso de Plaza Lafone (vasto friso de los más variados tópicos en que se entremezclan vaticinios, nostalgias, emociones, promesas y amenazas y que, como los textos sagrados y las profecías herméticas no deja de ofrecer pasajes abiertos a las más diversas y hasta contradictorias interpretaciones), entre otras cosas de no menor sustancia manifestó su intención de gestionar ("ante quien corresponda", como se diría en el "argot" burocrático) la consideración de la Ciudad Vieja de la Muy Fiel y Reconquistadora -ésta que es hoy faro del izquierdismo, en las cada día más densas tinieblas del liberalismo burgués que invade el mundo-, como patrimonio de la humanidad.

Esa ambición, que consideramos una verdadera exageración del amor de un "buen vecino" por su solar nativo, queremos creer que en boca de la máxima autoridad departamental no ha sido más que un desborde de entusiasmo, sólo comprensible al calor de los aplausos de las masas enfervorecidas, que exaltaron su imaginación en aquella su tarde de triunfo, y de la que hoy no debe ya ni acordarse.

El "quien corresponda" en el proceso de adjudicación del carácter de patrimonio histórico o cultural a algo, es la UNESCO. Entidad que hasta el presente ha dosificado parcamente la distinción, reservándola a pocos elementos realmente representativos de un período histórico o de un estilo artístico trascendentes, a monumentos que constituyen un hito singularmente destacado de la cultura. A lo que, en lenguaje vulgar, ronda los lindes de la maravilla.

Y mal que nos pese, nuestra querida y entrañable Ciudad Vieja, aún con sus rinconitos recoletos, sus mojones históricos, su humanidad abigarrada, si bien sin duda sigue siendo un enclave socio-arquitectónico sumamente caracterizado de Montevideo, poco tiene para ofrecer como para que se crea merezca semejante distinción de escala planetaria.

Véase si no, para medir la talla de la desmesura del proyecto, cuáles son algunos ejemplos latinoamericanos de urbanizaciones que han sido declaradas por el citado organismo de las Naciones Unidas, como "patrimonio cultural de la humanidad": la zona antigua de La Habana con sus colosales fortificaciones y su edificación colonial conservada casi en su totalidad, o en Brasil las joyas arquitectónicas engarzadas en paisajes de belleza increíble, estupendamente restauradas además, que son Ouro Preto en las sierranías mineiras, y Olinda en el litoral del Nordeste.

Frente a esas realidades, no tenemos ni en el Cabildo, ni en la Matriz, ni en el recientemente recuperado edificio del Apostadero, en la capillita del Maciel, las casas de Toribio, Ximénez, Francisco Gómez o Montero, ni siquiera en el teatro Solís o el Palacio Taranco, pese a sus respetables valores arquitectónicos y testimoniales y su indudable vinculación con nuestro pasado, algo que ni remotamente se les compare, ni en dimensiones físicas ni estéticas.

Téngase en cuenta por otra parte que esos escasísimos vestigios del ayer, que reúnen suficientes valores histórico-culturales destacados, se encuentran intercalados entre una masa de edificación heterogénea, mediocre, anodina en su mayoría.

Es que Montevideo fue en virtud de la significación eminentemente militar que la Corona hispana le asignó desde antes mismo de su fundación, una ciudad en que las obras de índole militar siempre fueron mucho más importantes que las de carácter civil o religioso.



La casa que fuera de Don Manuel Oribe, desde hace largo tiempo languidece en lamentable estado.

¿Valdría la pena el trabajo de ofrecer nuestra deteriorada Ciudad Vieja al mundo? ¿El mundo la aceptaría? ¿No sería mejor recuperarla, y modestamente guardárnosla para nuestro solaz y el de los visitantes que buenamente -sin fanfarrias- supieran encontrarla?

Estas últimas en general tuvieron por otra parte, un tipo más austero y hasta rutinario que en las demás ciudades dominantes de los Reinos de Indias. Durante largo tiempo las principales obras, aun las sedes de la administración y el culto, fueron resueltas por técnicos militares del Real Cuerpo de Ingenieros, y recién con la radicación en la ciudad de Tomás Toribio, egresado de la Academia de San Fernando, cuyos primeros trabajos conocidos en nuestro medio datan de 1808, programas edificios importantes quedan a cargo de un técnico civil de reconocido talento y formación académica.

La dominación española nos legó objetos arquitectónicos de estilo neoclásico, en sí mismo severo y avaro en elementos ornamentales, y que a la escala en que se operaba en el pobre Montevideo colonial no podía dar lugar a expresiones de rango verdaderamente monumental (sus más notables realizaciones son el Cabildo y la Catedral). Tampoco el interregno luso-brasileño lo hizo, ya que a nosotros no llegó lo mejor y más creativo de la arquitectura

portuguesa (de esta época, lo más destacado resulta el Hospital de Caridad, la casa de Oribe y fundamentalmente la de Ximénez).

Si a esto sumamos la permisividad y la desidia con que se eliminaron después algunas edificaciones interesantes, (cuya existencia daba armonía a ese espacio urbano) y el descuido que permitió la severa degradación actual de la zona, la dura realidad es que el significado de la Ciudad Vieja como lugar caracterizado y representativo de un tiempo, una situación histórico-cultural y un modo de vida particulares, se ha perdido en gran medida.

Uno comprende que un intendente pueda creer sinceramente que merecería administrar una ciudad que tuviera torres Eiffel, Alhambra, Fontanas de Trevi, la pirámide de Khafra o el Golden Gate. Si tal fuera el caso del Dr. Vázquez, tal vez hasta le asistiera razón. Pero lo cierto es que la Ciudad Vieja, tan nuestra y tan vinculada a nuestra memoria colectiva, es (como la tapera de Elías Regules) "cosa chica

para el mundo/pero grande para mí".

Pero como al Sr. Intendente le han salido más de una vez, comidos empeñados en aconsejarlo, desde Murguía a doña Erundina, vamos a hacerle también un par de no pedidas sugerencias, por nuestra parte. Porque todo lo antedicho no obsta para que no se pueda hacer mucho por salvaguardar lo que aún subsiste en la Ciudad Vieja, y a lo que las autoridades municipales y los responsables de la preservación del patrimonio histórico nacional podrían abocarse con recursos propios. La restauración de la casa del Brig. Gral. Manuel Oribe por ejemplo, o el rescate del espacio donde se ubican la Casa de Ximénez y las últimas casamatas de las Bóvedas (incluyendo la restauración de las que fueran propiedades de Bernardo Lecocq, que amenazan ruina), haciendo del lugar un verdadero centro histórico (hoy lo es sólo de nombre) que pueda realmente ser visitado por los montevideanos, y oficiar de atracción turística.

La guerra del Líbano

El patriarca

que habló de suicidio colectivo



acuerdo, como no podía ser de otra manera, marcó reglas de juego referentes al manejo del poder favorable a los musulmanes y, lo peor de todo, formalizó la presencia de Siria en territorio libanés.

Geagea continuó más tarde con actitudes de clara ofensa hacia Aoun. Reconoció al Presidente del Líbano, Elias Hrawi, electo bajo las reglas fijadas por los acuerdos de Taif. Aoun no lo reconoció, argumentando que Hrawi era "un títere de los sirios".

El General Aoun está convencido de que debe ser él el único líder del Líbano, que está legitimado para ello, y no está dispuesto a reconocer a nadie por encima de él.

El conflicto que se inició el 31 de enero pasado pareció, en primera instancia, ser favorable a las fuerzas de Geagea, quienes lograron asestar duros golpes al tomar la base naval de Jounieh y el aeropuerto de Halat.

Luego todo se volvió a favor del ejército mejor equipado de Aoun. Desde las bases alrededor de Baabda asestaron duros golpes en las posiciones de las Fuerzas del Líbano en los suburbios de Beirut Este, más concretamente en las localidades de Ain Rummanah y Ashrafiyeh. Una columna del ejército del General logró además partir en dos a los milicianos cristianos, para lograr tomar más tarde la ciudad de Dbayeh, el 6 de febrero. Pero al día siguiente nuevamente los milicianos de Geagea lograron equilibrar la balanza al lograr que Aoun se retire de Adma, su único puesto defensivo al norte. Días más tarde, en la noche del 12 de febrero fue acordado un cese al fuego.

El intento de los mediadores pasó entonces por tratar de transformar dicho cese al fuego en una paz más duradera. No obstante, la semana pasada Aoun estaba exigiendo todavía que Geagea le reconociese como líder y rechazara los acuerdos de Taif. Geagea, por su parte, no ha hecho ninguna concesión. Las especulaciones giran en torno al riesgo de que Aoun tome ventaja en la lucha, lo que llevaría a Geagea a tomar una drástica decisión: invitar a que las tropas sirias intervengan en su favor, pidiéndoselo directamente al Presidente Hrawi. El Presidente dijo, por su parte, estaría dispuesto a intervenir en favor de Geagea, siempre y cuando esta intervención estuviese legitimada por una solicitud personal del mismo Geagea. Cada día que el General Aoun sobrevive, tambalea cada vez más la ya débil autoridad del Presidente, y las posibilidades de paz en Líbano se alejan demasiado. Además, el Presidente sirio Hafez Assad tiene desplegados unos 35.000 soldados en torno al enclave cristiano, y están dispuestos a dar una mano. Hrawi sabe que si los sirios intervienen se une todo el enclave cristiano en torno a Aoun y contra él. Por eso es tan importante una legitimación adecuada de Geagea de dicha intervención, junto a la certeza de que Israel se mantendrá neutral en la lucha.

El tema es que mientras Aoun siga manteniendo el poder y yendo a la lucha, habrá guerra. Muchos cristianos siguen viendo al General Aoun como un brillante patriota. Por otra parte, muchos otros cristianos ven en los impuestos de Geagea una imposición molesta y caprichosa; ven en Aoun la posibilidad de seguir la lucha en forma "gloriosa", y su apoyo dentro de la población cristiana crece día a día.

Muchos cristianos dicen que ya han perdido demasiado. Otros dicen que aunque ello haya sucedido, están dispuestos a perderlo todo con tal de no ceder. El líder espiritual de los cristianos maronitas, el Patriarca Nasrallah Sfeir cree saber de qué se trata. No duda en hablar de "suicidio colectivo".

a guerra civil en el Líbano continúa. En lo que podría calificarse como uno de los suicidios colectivos más notorios del mundo moderno, lo cotidiano de los misiles y las bombas son ya una forma de vida para gran parte de los libaneses, o una forma de muerte, para que no parezca irónico.

El hecho es que el General Michel Aoun, líder cristiano, ha estado combatiendo a las milicias cristianas, más conocidas como las Fuerzas del Líbano, lideradas por el Sr. Samir Geagea. El 17 de febrero ppdo. los mediadores lograron que se hiciera un alto al fuego que, a diferencia de los últimos 11, ha logrado durar algunos días. No obstante, nadie cree que pueda durar mucho más. Ambos contendientes siguen llenando sus almacenes de municiones.

En definitiva la lucha parece ser inevitable porque ambos, Aoun y Geagea, pretenden ser los jefes del millón de cristianos que hay en el Líbano. Y tienen ambiciones bastante diferentes. Geagea quiere un Líbano dividido en estados federados, una Federación Libanesa, una partición de los 2.8 millones de libaneses en partes correspondientes a cada una de las facciones rivales. Y el General Aoun quiere ser Presidente del Líbano. Los métodos difieren también: Geagea es una especie de políptico que ha logrado establecer una forma de gobierno en el territorio que domina, donde recauda impuestos para pagar las escuelas, los hospitales y el transporte público; Aoun es un militar, y piensa como tal, confiando en la pura fuerza de la mitad cristiana del ejército libanés para imponer sus criterios.

Hace un año, incluso, que el General intentó tomar el poder de todos los cristianos, cuando llevó adelante una campaña para lograr expulsar a los sirios del Líbano. Fracásó en ambos intentos. Geagea acusó entonces al General por aceptar la propuesta de paz para el Líbano pergeñada por la Liga Árabe en la localidad saudita de Taif en octubre pasado. Dicho

LA COSA ESTA MUY CLARA



LOS MEJORES
HUEVOS SON DE
GRANJA MORO.

HUEVOS
GRANJA MORO
Calidad por naturaleza.



¿La etapa superior del comunismo?

Dinastía

El dictador norcoreano Kim Il Sung ha elegido un momento especial para abandonar la jefatura del gobierno, el tiempo de la caída de todos los regímenes comunistas. Seguro de mantener el poder traspasará el gobierno a su hijo, luego de su cumpleaños del próximo 15 de abril. El "gran líder" como se hace llamar, tiene dominada la situación, al menos tanto como lo tenía Ceaucescu. Es dable esperar que luego de su caída, conozcamos también historias de locura y perversión como en el caso rumano.

tas como prueba de veneración y en las cuales se ensalza la figura del "inmortal líder de nuestro pueblo". En el Museo de la Revolución se glorifica a Sung como "El sol de la revolución" y en el Museo de la Guerra de Corea es presentado como el "Héroe legendario". En canciones escritas en su memoria es festejado como "estrella de Corea".

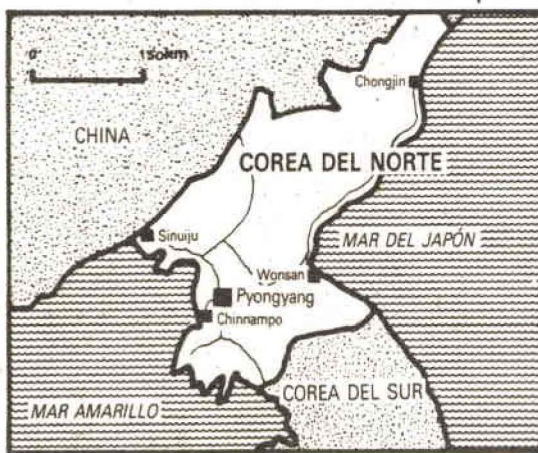
Toda silla en que se sentó, pistola que

empuñó, halla un lugar de honor en una de las salas del museo adornadas con colosales cuadros colgados en las alturas, que muestran con todo detalle el glorioso pasado de Sung.

Los líderes locales, una y otra vez señalan la tenacidad con la que "El gran líder" se opuso a que se erigiesen gigantescas estatuas, arcos de triunfo y cuadros de homenaje en todo el país -"pero el pueblo insistió en que se levantasen". Los libros que contienen sus discursos y escritos llenan casi media biblioteca. También sus dichos y máximas están grabados en grandes bloques de granito.

La receta acreditada por Nerón en la antigua Roma "Pan y Circo" revela mucho de lo que puso Kim Il Sung para asegurar el largo dominio absoluto: gigantescos estadios deportivos, óperas, teatros con capacidad para 6000 personas, un lujoso circo donde en el lapso de pocos minutos pueden disputarse competiciones de patinaje artístico sobre hielo y de natación, son su símbolo y estructura.

¿Qué funcionario del partido no se siente recompensado cuando lleva a su esposa a la mejor localidad de esos escenarios y es saludado allí con todo respeto? Y para la jefatura del partido y del gobierno hay a disposición, aparte de títulos ilustres y capacidad de decisión,



automóviles de servicio (Mercedes Benz) lo que constituye un gran privilegio en un país donde la posesión de un auto particular es prácticamente desconocida.

Hugo Maurin ①

El dictador Kim Il Sung que gobierna Corea del Norte desde 1948 anunció el domingo pasado que dejaría el poder a su hijo y discípulo Kim Jong Il, con lo cual queda fundada la primera dinastía comunista del mundo.

Pese al cambio de nombres, el traspaso del poder no es real. Kim Il Sung en realidad sólo ha dispuesto convertirse en el Deng Xiaoping de Corea del Norte, reteniendo el poder mediante el uso de su inmensa influencia.

Los observadores sudcoreanos han reaccionado con cautela a la información asegurando que con lo que sucede en Europa del Este y en la Unión Soviética es imposible que Kim Il Sung pueda ceder en este momento alguna parcela de poder.

Sin embargo desde que Pyongyang, el mes pasado, anunció que el 22 de abril habrá elecciones para la Asamblea Nacional Suprema (Parlamento), más de seis meses antes de lo que estaba programado, existe una tensa situación de alerta.

Corea del Norte y del Sur han tenido enfrentamientos desde el final de la guerra que libraron entre 1950 y 1953, y todo cambio en la conducción de Pyongyang reviste suma importancia para Seúl.

El Gran Líder

Los 20 millones de habitantes de Corea del Norte lucen en el pecho, sin excepción, una imagen del "Gran Líder" Kim Il Sung y la televisión, radio y prensa no se cansan de informar sobre su vida y milagros.

Casi con la misma frecuencia se informa sobre el "querido líder", el hijo de 47 años, quien desde hace tiempo es mariscal, comandante en jefe de las fuerzas armadas y sucesor político del presidente. Sin embargo, nadie es capaz de contestar en forma adecuada a la más simple pregunta sobre la realidad de las circunstancias de vida de la jefatura del país.

¿Dónde viven Kim Il Sung y Kim Jong Il? ¿Kim Il Sung está casado? Ningún ciudadano coreano le podrá responder a estas simples preguntas y muchos de los altos funcionarios del partido tampoco.

La única referencia que los coreanos tienen de sus líderes es la matriz aprendida en la escuela, donde la vida de los antepasados y la faceta épica del gran líder son enseñados como una materia especial. Los padres de Kim Il Sung vivieron en Mangyongdai, a las puertas de Pyongyang, en una minúscula cabaña como labriegos y cuidadores de tumbas de un poderoso señor feudal. Su pobreza no se silencia sino que se subraya ante todo norcoreano como prueba del origen proletario y humilde del jefe de Estado.

En un Arco de Triunfo de 60 metros de altura, están grabados los "inmortales himnos revolucionarios, la canción al general Kim Il Sung", recordando esa época. Las estatuas al "Gran Líder", en algunos casos de hasta 60 metros de altura, pregonan su fama. Una torre de 170 metros en forma de obelisco y con su extremo esculpido en forma de antorcha simboliza lo que los coreanos denominan la idea "Zutsche".

La idea "Zutsche" a pesar de contar con tan importante monumento y de ser mencionada en todo "gran discurso" del "Gran Líder", no significa mucho más que autoabastecimiento y plena independencia de los coreanos en la evolución de su país.

Estrella de Corea

Pyongyang, a pesar de impresionar por su arquitectura monumental, ostenta una calidad de diseño muy pobre. Por sobre los típicos complejos homogéneos de viviendas se destacan ante todo las casas representativas socialis-

la Tomboh

Para hacer
sus sueños
realidad.



Credisol
paga.

Nuestro colaborador Carlos Federici, cuya fama de "rara avis" en el panorama de nuestra narrativa ya habrán confirmado los lectores de **JAQUE**, mediante la lectura de sus entregas anteriores, nos ofrece esta vez uno de sus relatos inéditos de ciencia ficción, perteneciente a la serie de la "Pila Torr-33" ("un medio de bajos costos y altos rendimientos, llave para la Humanidad hacia las fronteras galácticas"). Hace aquí una breve aparición el personaje Líber Saldaña, aventurero espacial de la república de Maraguay, quien luego protagonizará "El Nexo de Maeterlink", novela corta donde se sientan las pautas de esta serie, recibida con beneplácito por lectores de Europa y Latinoamérica. "El Nexo..." apareció por primera vez en la revista sueca "Jules Verne", de Sam Lundwall, y asimismo formó parte de la antología "Trasplante de Cerebros", editada en Buenos Aires. Federici tiene prevista la publicación de un volumen que reunirá varios de estos relatos, incluyendo el que hoy presentamos.

Relato de Carlos Federici

Vuelta atrás

...y aunque pongas de por medio nebulosas, golfos negros o galaxias, no eludirás el momento del Retorno. Vuelta atrás..., a lo de antes.

-De los poemas inéditos de Sven Svenson.

Oyó que los gritos, los pitidos y las maldiciones arreciaban; el gruñido de los bregos (deliberadamente adiestrados contra natura para matar) se aproximaba más y más... Sintió seca la boca y galopante el corazón.

De pronto lo vio. El fugitivo pasó a escasa distancia del sitio en que él se hallaba, y le fue posible escuchar el extraño sonido que emitía al correr, mezcla de sollozo y acezar. El infeliz corría con desesperación, estropeándose los tiernos miembros inferiores contra las aristas de los guijarros, mientras la manteca "carne" dejaba girones blanquecinos prendidos entre las ramas quebradas o arrancados por las ásperas cortezas.

Al fin lo acorralaron. Hecho un ovillo trémulo, aguardó a que las horrendas fauces de los bregos lo destrozaran. Su cuerpo se estremecía, anticipando la mordedura de las balas...

Pero restalló una voz imperiosa, y el tiempo se detuvo.

Kowle hacía su entrada. Enhiesta sobre el cuello de toro, su cabeza sobrepasaba las demás como un álamo se yergue por encima de los sauces. La pesada mole de sus músculos dominaba la escena.

-¡Alto! ¡Yo me encargo de él!

El testigo sintió náuseas. Adivinaba lo que seguiría... Ahora aquella oscuridad indeterminada que detectara en Kowle desde el momento mismo en que lo viera se alejaba definitivamente de banales valoraciones convencionales y adquiría los precisos matices de la tragedia.

Elevándose cual una lóbrega torre viviente, a la sangrienta luz de las teas, Kowle contenía con puño poderoso a los bregos sedientos de muerte.

-¡Voy a dar un ejemplo con éste! -clamó-. ¡Ya verán lo que les espera a los que tratan de escapar!

Kowle era un hombre oscuro.

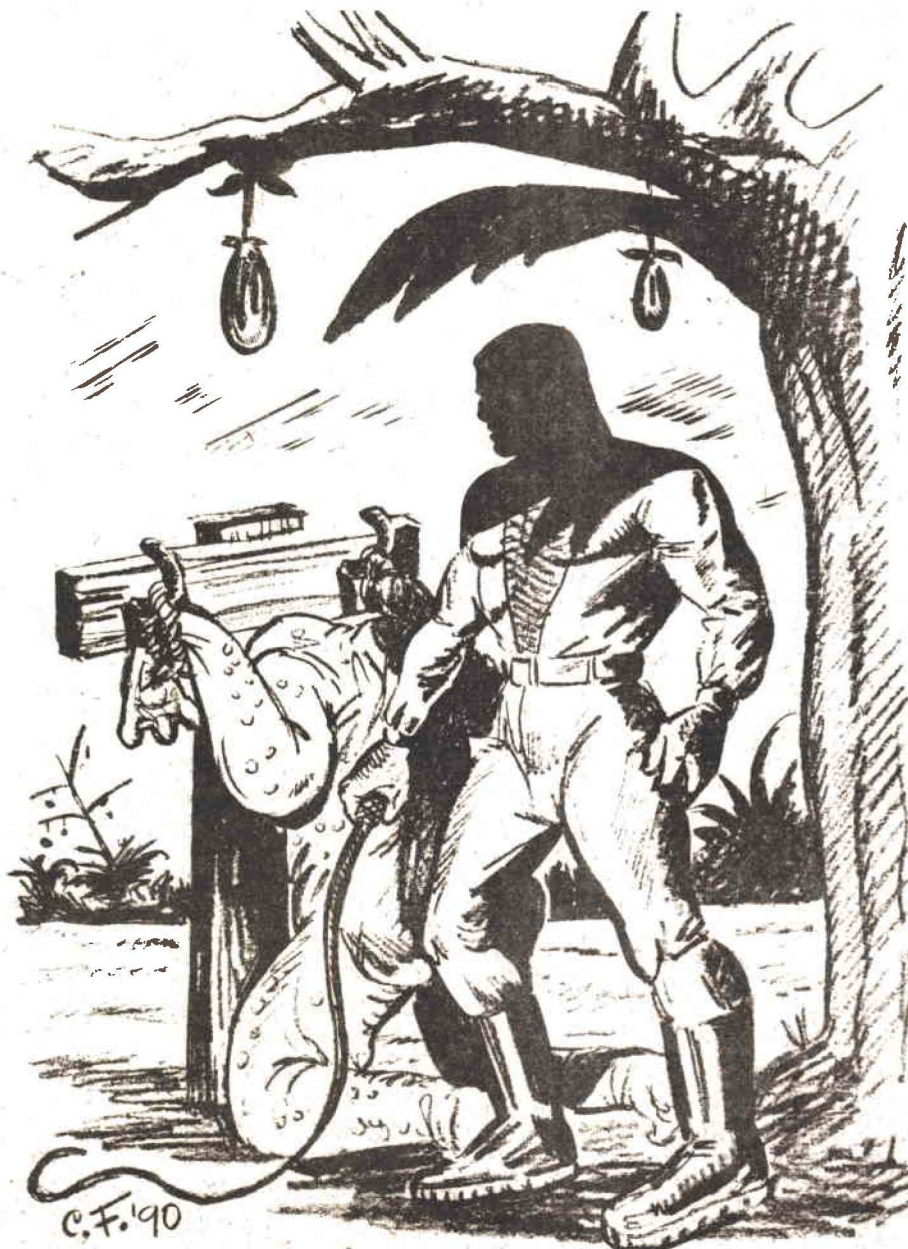
Esto lo advirtió Svenson casi de inmediato; y supo también que los orígenes de tal oscuridad arraigaban en niveles harto más soterrados de lo que la pupila podía alcanzar en sus causales giros.

El agua jabonosa rebotó a raudales el borde del latón, en cuyo centro se irguió Kowle. La greda azulada del suelo bebió ávidamente las diminutas cascadas, y Svenson, en su confusión, habría jurado oír un quedo gorgoteo mezclado al chapalear de los enormes pies.

Retrocedió instintivamente, odiando el rubor que lo invadía.

-Puedo esperar hasta que termine -farfulló.

Kowle soltó una exclamación despectiva. Sus dos metros diez de estatura, aunándose a la sólida complexión de torso



y miembros, anonadaban todo lo demás. Poseía una casi bestial belleza, debió reconocer Svenson (el mismo menudo y endeble hasta lo vergonzante); por lo demás, aquella retadora desnudez era ni más ni menos que un pufetazo asestado a su sentido del decoro... Si bien provenía de un pueblo notorio a causa de la liberalidad de sus costumbres, el propio Svenson era poco menos que un mojigato en lo personal, a los treinta años de una existencia poderosamente condicionada por traumas infantiles.

-En serio -reiteró, en tono forzado-; no hay apuro, podemos hablar cuando acabe su baño.

El rudo ademán de Kowle proyectó salpicaduras blanquecinas hacia los cuatro costados de la rústica habitación. Svenson notó que una de las hembras pelti se estremecía ligeramente al ser alcanzada por el agua turbia; pero, desde luego, la sumisa alienígena no se quejó.

Desde el exterior llegaba, apagado y tenue, el quejumbroso "canto" de los trabajadores... El recuerdo del aberrante cuadro sorprendido poco antes, fresco todavía, volvió a azotar con fuerza la sensibilidad de Svenson.

-¡Vamos! -rió Kowle-. ¡No ande con tanto cumplido! Al fin y al cabo, ¡no somos dos paisanos terrícolas en tierra extraña!

Las tres hembras pelti, sin moverse de su sitio junto a la improvisada tina de baño, aguardaban nuevas órdenes con pasividad más que perruna. Svenson comenzaba a sentirse asqueado.

Una sèña de Kowle bastó para que se le aplicara un diligente secado, mediante una toalla tejida con cierto material que Svenson no reconoció. Sin molestarse en mirar a las pelti, Kowle se envolvió en la toalla como César en su toga y abandonó la tina para reunirse con su visitante. Con sólo tender la mano, obtuvo un cigarro, humeante ya.

-¿Fuma? -invitó; pero no se le escapó a Svenson que su negativa había sido descontada de antemano. Sin duda Kowle estaría abriendo juicio por su cuenta acerca de la personalidad del intruso, decidió Svenson... Era probable que comenzara a despreciarlo desde ya.

Tomaron asiento, a indicación del anfitrión, en un trozo de red rectangular, suspendido a manera de coy mediante fibras vegetales sujetas a los muros. Esto obligó a Svenson a una incómoda proximidad con el otro; lo cual no contribuía, por cierto, a proporcionarle ninguna ventaja en la inminente discusión.

-Usted dirá. -Pero Kowle no le dio oportunidad de comenzar, pues continuó: ¿Cómo era su nombre? Saldaña me lo dijo... ¿Samson?

-Svenson..., Sven Svenson.

-¡Eso no es americano! ¿Cómo es que la Compañía le...?

Svenson experimentó un creciente malestar. ¿De manera que ahora él tenía que contestar preguntas? ¡Sólo eso faltaba!

-Soy de la filial de Norpenínsula - aclaró, sin embargo, porque pensó que era demasiado pronto para abrir hostilidades-. Me designaron supervisor de ultradistritos, en base a mis calificaciones a lo largo de...

-¡Está bien, está bien! Basta con su palabra. ¡Pero no crea que me hace gracia esta... inquisición de la Compañía!

-Bueno -observó Svenson-, la regla es general, no sólo para Gurla. En realidad, forma parte del Proyecto combinado con la Carta de Derechos Inter...

-¡No me venga con ésas! ¡Lo que pasa es que quieren controlarme!

Svenson enrojeció. Evitó mirar al otro directamente, aparentando afanarse en el contenido del pequeño maletín que llevaba. Desde luego que lo indicado habría sido erigirse en defensor de la Compañía, cuyos móviles estaban más allá de toda crítica, dado que procedían de un concepto elemental de humanidad... Pero se sintió bloqueado: ya percibía la onda de hostilidad hacia él que emanaba del otro; hostilidad centrada directamente en su persona, en Sven Svenson, flacucho de cara pálida y pelo color paja... Igual que todos los demás, se dijo interiormente; hiciera lo que hiciera, parecía, el mundo estaría siempre en contra de él.

-Es un control de rutina - manifestó, respirando con fuerza-. Una formalidad con carácter general. Haga el bien de no considerarlo como un asunto personal, porque no hay nada de eso.

Kowle sacudió el cigarro, casi consumido a fuerza de vigorosas chupadas. Parte de la ceniza cayó sobre el pantalón de Svenson, quien por añadidura estaba a punto de sofocarse a causa del humo; pero aparentemente esas nimiedades no apenaban a Kowle.

-Mi producción del semestre rebasó todos los topes -protestó éste-. Tengo por ahí los números para que lo compruebe. ¡Más bien merezco una gratificación, en lugar de este... espionaje! ¡Mire, de buena gana les...!

Svenson se levantó, con el portafolios bien apretado entre un brazo y las costillas. Tenía ácida la boca. La cosa iba siendo peor de cuanto anticipara... De pronto se acordó de las alienígenas, cuya presencia se había borrado de su pensamiento. Las buscó con la vista, y le soliviantó comprobar que continuaban en su puesto, igual que mascotas bien adiestradas.

El estar con la cabeza en un nivel más elevado que la de Kowle, quien seguía sentado, le infundió cierta inestable sensación de seguridad. Supuso que hablaba en tono más entero cuando dijo:

-Lamento mucho que lo tome de ese modo. Pero mi cometido es absolutamente claro, igual que su obligación, de manera que no hay alternativa, según veo.

El otro se puso de pie a su vez, reduciendo a Svenson a su dimensión real. Tiró la gruesa colilla negra y la estrujó bajo la ancha planta desnuda.

-Vamos a suponer que tengo objeciones. ¿Entonces...?

El supervisor registró el portafolios con nerviosos y pálidos dedos. Manoteó entre el contenido, en tanto murraba, bajos los ojos y encendida la cara:

-Tengo una copia de su contrato, por otra parte standard en la Compañía. Hay una cláusula específica que determina sin lugar a dudas que...

Kowle hizo un movimiento brutal, que provocó la inconveniente abertura de su toalla-toga, para humillación de Svenson.

-¡Burocracia! -escupió-. ¡Ah, sí! Mantienen a quinientos monigotes calentillas para llenar la fórmula... ¿Pero quién les consigue el producto? ¿De dónde sale la materia prima que produce los sueldos de todos los parásitos de la Administración? ¡Vamos, dígame si puede...

supervisor!

La prominente nuez de Svenson bailoteó en su cuello de gallina. Sin saliva en la lengua, no le resultaba nada sencillo articular las frases.

-Bueno, no hay por qué exaltarse, señor Kowle -barbotó-. Estoy aquí en cumplimiento de una misión..., órdenes expresas de la Mesa Directiva; además, por supuesto, del apercibimiento del Consejo Mundial, así que...

-¡Furaa! -gritó Kowle, con la boca torcida hacia la derecha-. ¡Mi ropa!

Nunca había tenido oportunidad de ver bien a un ser alienígena, fuera de las imágenes en solivideo o las ilustraciones de los periódicos de actualidad. Desde que, a fines de siglo, la astronavegación sideral a gran escala se hiciera realidad, tras imponerse la famosa Pila Torr-33, la vieja ilusión de hallar vida inteligente en el cosmos había resultado una fuente de amargo desencanto para los entusiastas. Se había descontado que el Homo Sapiens era un naufragó en el desierto inhóspito del sistema solar. Pero, las estrellas próximas..., ahora que la torr-33 (como más adelante la Torr-45 y la Torr-57) las hacía accesibles... No obstante, aparte de ciertas manifestaciones inferiores de la vida, emparentadas lejanamente con líquenes o bacterias, la sensación de irremediable soledad en un universo desolado y hostil fue afirmándose tras cada nueva frustración. Hasta que, quince años después de la Primera Expedición Interestelar, la humanidad exultante recibió una noticia algo más alentadora.

En Gurla, un pequeño planeta del Centauro, con atmósfera de oxígeno, pudo comprobarse la existencia de una raza de bípedos humanoides, en apariencia aptos para algún tipo de racionalidad. Gurla, incidentalmente, era noticia en esos días por haberse comenzado la explotación intensiva de sus plantíos de boli, un arbusto de cuyas hojas se extraía la enzima básica del MAN-A, el Alimento Total, telón final para el eterno problema de la nutrición mundial (teóricamente, al menos). En Gurla, pues, por algún tiempo, proliferaron las expediciones científicas y las comerciales.

...Svenson observó a la pelti, procurando que su curiosidad no resultara demasiado obvia. Era de contornos aproximadamente humanos (un par de brazos y otro de piernas, simetría bilateral, manos y pies, cabeza de forma ovoide); pero ahí finalizaba la semejanza. La materia constituyente de su cuerpo era peculiar, de un color blancuzco como vientre de sapo; y el patrón dominante en el diseño anatómico era la curva suave. Los huesos no evidenciaban sus prominencias, como en la gente. No había trazas de vello, ni pilosidad visible alguna; las diferencias entre los sexos eran mínimas, pero Svenson había aprendido ya a reconocer los abultados glúteos (o su equivalente) y el busto algo más saliente de las hembras. Los ojos (cuya mirada Svenson se decidió por fin a escudriñar) afectaban forma elíptica, y sus anchas pupilas semejabán cristales empañados. Ante las apariencias, el supervisor creyó poder compartir, en principio, la nueva decepción que sacudiera al ámbito científico cuando estudios más profundos y minuciosos revelaron el nivel mental de aquella forma de vida. Las pruebas situaban el cociente de inteligencia de los pelti (denominación convencional, acrónimo, formada por las iniciales de la frase Prueba de Evaluación Liminal por Test de Inteligencia), transfiriéndola a términos terrestres, por debajo de la de un bebé mongoloide. Resultaban casi ofensivamente pasivos, admitió Svenson, frente a aquella hembra.

La cólera lo invadió, sorda y persistente. ¿Siempre sería lo mismo? ¿La bota

de los prepotentes aplastándoles las cabezas a los mansos?... Se volvió hacia Kowle, desafiante.

El hecho de que éste se hubiera cubierto con el fino mameluco blanco, su vigor animal confinado en la tensión de la tela plastificada, causaba en Svenson un paroxismo de medrosa rebeldía.

-Lo que está pasando afuera es incalificable -murmuró, entre dientes forzados a apretarse para evitar que chocaran.

El otro le volvió la espalda. Hubo un movimiento de los amplios hombros, que estremeció de rabia a Svenson.

-Lo que pase ahí afuera, Svenson -y el nombre fue deliberadamente mal pronunciado-, es asunto mío. Nadie tiene por qué entrometerse. ¿Está claro?

Los dedos del supervisor de ultradistritos aferraron convulsivamente el maletín.

-Eso habrá que verlo -opuso.

El gigante giró con brusquedad, enfrentándolo.

-¿Qué..., usted discrepa? -se burló.

-No son animales -dijo Svenson, pálido.

Cafa la tarde.

Cerca del horizonte, la luna más grande ofrecía su faz purpurina. Las dos menores no tardarían en aparecer también, supuso Svenson, de acuerdo a los datos que figuraban en su Manual. Sin duda el clima era pesado y húmedo; y no había esperanza de que variase, por lo menos antes de los próximos siete meses. Las estaciones de Gurla eran dos: húmeda y mojada. La húmeda, que soportaban, ya resultaba bastante poco comfortable; pero durante la mojada diluviaba veintitrés de las treinta horas del día. No obstante, según se enteró el supervisor, esa circunstancia no alteraba en lo más mínimo la jornada de labor forzada que Kowle imponía a los nativos.

...La escena había resultado borrasca. Kowle dejó a su interlocutor con la palabra en la boca y se marchó a embriagarse a cierto lugar privado. Svenson debió tragarse la rabia que acumulara desde entonces; la contemplación de la cuadrilla de pelti, machos y hembras indistintamente, consagrados a la recolección de hojas de boli (materia prima de la cual se extraía la enzima para el MAN-A), no hizo sino excitar su encono.

Cual un melancólico y desgarrado ballet, los movimientos de los alienígenas se sucedían blandamente..., con resignación excluyente de cualquier atisbo de esperanza redentora. Cinco capataces, provistos de largos y gruesos látigos, vigilaban la faena.

Svenson resopló. ¡Que atrocidades así ocurrieran en sus días!... No lo iba a aceptar. Kowle podía carecer de entrañas, conforme; pero, de ser preciso, se le obligaría a conducirse como un ser humano.

-Difícil, ¿eh?

Se volvió, no sin algún sobresalto. Junto a él se hallaba el hombre de confianza de Kowle, un tal Saldaña. En forma automática, una frase retadora saltó al borde de la lengua de Svenson; pero algo especial que contenía la mirada del latinoamericano detuvo el exabrupto.

-¿Cómo dice? -se limitó a preguntar a su vez el supervisor.

El latinoamericano sonrió cordialmente. Bastante joven el mozo; sin duda tendría varios años menos que él, observó Svenson, aunque parecía mayor... Alardeaba de la condescendencia propia del veterano, capaz de bastarse a sí mismo y sobrevivir incluso en el más inhóspito de los ambientes.

-Kowle es un poco peculiar -se explicó Saldaña-. ¡Me imagino que no resultará muy grato discutir con él!

-No le voy a decir que me guste -repuso Svenson. La actitud del otro se le

antojaba equívoca. ¿Intentaba sonsacarlo?-. Pero yo tengo un deber que cumplir -añadió.

Cerca de allí, en la plantación, los pelti, formas blanquecinas recortadas contra el cielo en proceso de oscurecimiento, emitían su extraño "canto", una melopea sin silabeo propio, preñada, sin embargo, de tristeza y desamparo... O al menos, así soñaba a los oídos de Svenson.

Saldaña se sentó junto al supervisor. Ocupaban una especie de banco rústico, hecho de un tronco de boli cortado longitudinalmente por la mitad. Rebuscó en un bolsillo del pantalón, única prenda que lo cubría, aparte de las gruesas botas, y extrajo cigarros.

-¿Gusta?

Ante la negativa, quitó la cubierta de celofán de uno, que se encendió con un diminuto estampido, y lo sujetó entre los labios, al tiempo que volvía a guardarse el paquete.

-Son hojas de boli -explicó, echando humo-. Pasables..., y de cualquier modo, es lo único que hay por acá.

-¿Hace mucho que está con Kowle? -inquirió Svenson.

-¿Pregunta oficial? -sonrió el otro.

-Únicamente curiosidad... Nada para el registro, quédese tranquilo.

-Hará un par de terracillos..., dos años -declaró Saldaña-. ¡Y maldita la gracia que me hace!

Svenson lo observó con atención. Aquella faz curtida, los ojos oscuros, aunque brillantes, le causaron buena impresión... Un ave, o cosa similar, lanzó una serie de graznidos, hacia el sur. Ahora el firmamento, profundamente violeta, se cuajaba de estrellas.

-Es sudamericano, ¿verdad?

-Ajá, De Maraguay. -Torció la boca.

-¡Mucho nombre para un país pigmeo!

-No tan pigmeo -apuntó Svenson-. ¡Bien que se hizo notar cuando el Presidente Carlevaro rehusó unirse a la Surfederación! Parece que les gusta la independencia a ustedes...

-Y, muy independientemente, nos morimos todos de hambre... ¡Por eso me largué Afuera!

-Ya veo -dijo Svenson-. No hay muchos latinoamericanos en el espacio exterior... Pero no dejaría de ser una salida para la crisis, en mi opinión.

Saldaña alzó un hombro. Con el dedo cordial impulsó la colilla del cigarro, que voló igual que un cohete en miniatura.

-¡No duran nada!... -comentó-. ¿Crisis? -dijo a Svenson-. Yo no entiendo de crisis. La única que me preocupa es mandar algo al buche por lo menos dos veces al día... Ese es mi distrito; de los demás, que se ocupen los políticos.

-¿Está a gusto aquí? -aventuró Svenson, alentado por el tono amigable del maraguayo.

Saldaña le lanzó una mirada irónica; luego escupió hacia un costado.

-Para decirlo con la mayor delicadeza -repuso-, esto me revuelve las tripas.

-¿Entonces por qué no...? -se le escapó a Svenson.

-Lo dicho. ¡El buche gruñe fuerte cuando no se lo atiende! ...Me quedé sin el trabajo que tenía en Rueda-2 y...

Svenson parpadeó. ¡Rueda 2! El mayor satélite artificial de la Tierra... ¡Muchos años luz había entre eso y Gurla Centauri! Saldaña tenía todas las trazas del aventurero, se dijo Svenson, envidiándolo "constructivamente".

-Estaba más pelado que un hueso cuando me contrató Kowle -continuó el maraguayo-. Un tipo desesperado agarra lo que venga...; pero es nada más que hasta que pase la tormenta. Estoy pensando en ir a las minas del Cinturón...

Se pusieron a caminar. El terreno arcilloso de Gurla se deslizaba sin mayor esfuerzo bajo las suelas. En torno, una

vegetación compuesta por multitud de arbustos de anchas hojas, más gran número de especies arbóreas, confería un matiz especial al ambiente, sumamente húmedo aunque sin llegar a resultar sofocante. Sin embargo, pensó Svenson, ellos se limitaban a andar por ahí, sin prisas y con total parsimonia... La cosa no sería tan suave para los alienígenas, encorvados hora tras hora sobre los sembradíos, bajo la constante amenaza, muchas veces dolorosamente materializada, de los látigos esgrimidos por fómidos capataces.

-¿La empresa piensa intervenir en esto?... -Indagó Saldaña, con una mirada de soslayo a Svenson.

-Coopere o no coopere Kowle, yo me propongo enviar un informe completo. ¡Esto que está haciendo es inconcebible! Los peltis...

-Pelti -corrigió Saldaña-. No lleva "s" final.

-Como sea -continuó Svenson-, no son bestias de carga... ¡Se están violando sus derechos más elementales y...!

La mano de Saldaña se posó pesadamente sobre el frágil antebrazo del supervisor.

-¿Derechos? ¿Los reconoció el Consejo Mundial?

Svenson se detuvo. Saldaña aprovechó la pausa para encender otro cigarro, cuyo humo penetrante cosquilleó la nariz del otro.

-Bueno -admitió el supervisor-, según parece, los estudios más recientes demostrarían que los pelti no llenan los requisitos mínimos para calificar como "racionales" de acuerdo a los standards de la Tierra... Pero este es un tema siempre debatible. ¡Ninguna prueba puede considerarse definitivamente concluyente! Ellos no son animales...

El maruguayo interrumpió la succión de su cigarro para dirigir al otro una sonrisa intencionada.

-¿Está seguro? De cualquier modo, lo grave no sería eso.

-¿Por qué lo dice? -las ambigüedades del latinoamericano desconcertaban a Svenson. ¿Acaso se burlaba de él?...-

-Hay una ley protectora de animales -repuso Saldaña-. ¡Hasta tenemos un Día del Animal!... ¿Pero en qué categoría encajan estos pelti? ¡Acuérdese de los indios y de los africanos!

Svenson respingó. Con brusco movimiento se echó para atrás, ante la diversión de su compañero. Había estado a punto de pisar a una menuda criatura, de aspecto impresionante, que huyó arrastrándose hacia el pantano vecino.

-No se asuste -lo tranquilizó el maruguayo-. ¡Los bichos de Gurla no muerden ni pican!

Svenson, a su vez, se permitió un sarcasmo:

-¡Pobres de ellos, entonces, con terrícolas cerca!

Hubo un matiz particular en la voz de Saldaña cuando preguntó:

-¿Qué hace un tipo como usted Afuera?

Svenson bajó la vista, confuso de pronto. Alzó un hombro.

-Supuse que aquí estaba mi "Oportunidad" -murmuró-. Otros horizontes, y eso... ¿Me explico?

En ese mismo instante, un ulular monstruoso hendió la noche... Svenson se volvió hacia Saldaña, interrogándolo con los ojos, y el maruguayo meneó la cabeza, con un bufido.

-Otra fuga -comentó-. No son frecuentes, pero...

-¿Un pelti?

-Ajá. De cada cincuenta, uno desarrolla cierto instinto rebelde e intenta huir... ¡Pobre diablo! Mejor sería que se tirase al pantano directamente.

Svenson aferró el nervudo brazo del otro.

-¿Quiere decir...?



-Ajá. En toda regla: con bregos a manera de mastines, tipos armados hasta los dientes, pitidos y todo lo demás. ¡Kowle es cazador por naturaleza!

-¿Cazador? Pero... ¡Eso es... criminal! ¡Infame!

-Le falta mucho por aprender, viejo... -Saldaña le palmeó el hombro-. Ahora tengo que unirme al grupo. ¡Me multan si llevo atrasado!

Y partió ágilmente. Tras ligera duda, el supervisor lo siguió, procurando emparejar el diestro trote del maruguayo, perito en sortear obstáculos y evitar traidoras depresiones.

Lo que siguió fue pesadillesco. La sensibilidad de Svenson fue metódicamente sacudida, estrujada, reducida a despojos; él vomitó en espíritu.

No se le ahorró el Gran Final... El pelti jadeante, acosado, cedió al fin y se entregó patéticamente a la discreción de sus perseguidores. Improvisadas antorchas prestaban un clima dramático a la escena. Por un instante, el mismo Svenson llegó a pensar que los pseudomastines

iban a despedazar al pelti, incapaz de presentar resistencias; luego comprendió que los planes de Kowle eran otros.

-¡Voy a escarmentarlos! -tronó su bronco vozarrón-. ¡Cuando vean lo que hago con éste se acabarán de una vez por todas los intentos de fuga!

Svenson advirtió de repente que los pelti, desde donde fuera que se hallasen, volvían las aovadas cabezas hacia el lugar del hecho. Tras extinguirse los ecos de la voz de Kowle, se produjo un silencio ominoso.

Entonces, en imperceptible gradación de matices, un sonido inarticulado, aunque extrañamente musical, fue llenando la atmósfera... Era el coro de los esclavos, el lamento sin palabras que surgía como el vapor del agua, como el humo del papel encendido. ¿Lloraban sus almas? Svenson, incómodo dentro de sus ropas empapadas en sudor, carraspeó. ¿Almas? ¿En los pelti? ¿Quién de los que presenciaban aquello aceptaría una noción como esa?

-Llévenlo a la explanada -ordenó Kowle.

Dos de los esbirros se apoderaron del aterrado pelti. El rudo apretón de aquellos puños magullaba visiblemente la suave constitución del alienígena. Todo formaba sin duda parte del castigo, se dijo Svenson con repugnancia. Notó que Saldaña no participaba en forma activa de aquello, si bien permanecía al flanco de Kowle, como debía ser su obligación. A Svenson se le antojó verlo un poco molesto; pero no lograba perdonarle su falta de oposición concreta a la atrocidad que se llevaba a cabo.

"La explanada" era la denominación hiperbólica que se le había otorgado a una amplia extensión de terreno, limpia de vegetación, lindera con el alojamiento de Kowle. Svenson la conocía; y una especie de cruz de madera que allí se erguía, provista de ganchos de hierro en su viga horizontal, le había intrigado, si bien no tuvo ocasión de indagar su finalidad.

Ahora tendría la respuesta. Palideció cuando no le quedaron dudas en cuanto a los designios de Kowle. Algo vibró en él, como una cuerda de reloj repentinamente rota; pero la agitación interior no alcanzó

a comunicarse a los músculos, anulada por la potente onda de energía primitiva que emanaba de Kowle y sus secuaces. No tenía esperanzas de imponerse; no en una situación como la que vivían.

Sus mandíbulas se apretaron con tal fuerza que pensó que se iban a soldar. Los primeros trallazos le dolieron como si se los aplicaran en su propia carne... Rato después, se sentía entumecido, ríos salobres le surcaban la cara, resbalando por la barbilla y cuello abajo, filtrados de algún modo por entre los párpados fruncidos. Y el chasquido brutal y reiterado, una, y otra, y otra vez, sobre el fondo del lloro melódico de las voces alienígenas, que gemían por el ajusticiado...

-¡Dios... mío! -barbotó.

De las palmas le brotaba sangre ardiente, ahí donde las uñas se clavaban más profundo. Tarde o temprano tendría que soltar el aullido, pensó; no lograría contener el burbujeo de aquella angustia airada...

-¡Bestia criminal! ¡Animal sangui-nario!

...Pero fue tan sólo un murmullo, alarido interior que rebotó mil veces en las circunvoluciones de su torturado espíritu, sin romper la costra para echarse afuera.

Aflojó las mandíbulas. Los músculos de la cara le dolían; pero las lágrimas se habían secado ya. Tenía rota la camisa, que en algún momento aferraron sus dedos engarfiados; y toda su pálida carne estaba encrespada en minúsculas cordilleras de emoción. El "canto" de los pelti había cambiado. Se hacía más monótono... y tan desamparado como el quejido de un lobezno abandonado entre las nieves del Silencio Blanco... Svenson se mordió un labio; las aguas se aquietaban.

Se había consumado la infamia. Kowle y su séquito penetraron en el alojamiento, y los pelti, convenientemente aleccionados, retornaron a sus faenas. El lugar se vació. Uno tras otro, los pies de Svenson se movieron en sucesión de pasos infinitamente pesados. Cuando estuvo junto al pelti martirizado, sintió que se le contraía el corazón.

Pendía aún el alienígena de los ganchos a que le sujetaran. La amarra le hendía los brazos, en crueles cingulos de sufrimiento. Era igual que liar un cojín, una bolsa rellena de trapos: no existían durezas interiores que resistieran el estrujón.

Sin duda había perdido el sentido. Todo él colgaba, desmadejado y lacio, y los miembros inferiores se doblaban en grotesco remedo de genuflexión. El aspecto de la espalda hizo palidecer a Svenson. No había sangre; tan sólo hondas depresiones y amplias estrías abiertas a una sustancia más densa que la "piel" exterior. Pequeñas ramificaciones blancas como hueso reticulaban el espesor de la amarillenta materia interna; posiblemente los torturados nervios del pelti, descubiertos, palpitantes...

-¡Desgraciado! ¡Hijo de...!

Era inútil pretender hacer algo por aquella criatura. Svenson no sabía nada de su constitución biológica ni de sus necesidades básicas... Permaneció inmóvil largo rato.

Del vecino alojamiento llegó una risotada alcohólica. Svenson enrojeció. ¡Los miserables lo celebraban! Aquello rebasó los límites de su innata cortedad.

Vela roja cuando caminó hacia la rústica choza. Dejaba profundas huellas en la greda, y el húmedo aire de Gurla circulaba aceleradamente a través de sus fosas nasales.

Apartó de un golpe las cortinas de plástico que cerraban el alojamiento y penetró sin ceremonias.

Kowle, tumbado en la hamaca que ambos ocuparan horas antes, volvió los ojos hacia el intruso. Empinaba una bote-

lla, ya en las postrimerías de su contenido; con un ademán casual, la arrojó hacia un costado.

-¿Qué hace por acá? -masculló-. ¿Se une a la fiesta?

Svenson no contestó. Recorrió con la mirada el escenario de la orgía. Había botellas arrojadas por doquier, viejos periódicos de la Tierra diseminados por el piso, manchas de alcohol derramado y brillantes escupitajos. Los capataces se habían ido, al parecer.

Con alguna dificultad, Kowle abandonó la hamaca. Fue hacia un reducido gabinete, junto a la puerta, y exploró su interior.

-Estos flojos no saben tomar -comentó roncamente, luego de hallar lo que buscaba-. ¡Prefieren divertirse con las pelti!... ¿Me acompaña usted? -y, acercándose a Svenson, le tendió la nueva botella.

Sorprendido de su propio ademán de violencia, Svenson vio cómo el recién abierto envase salía volando por los aires y se estrellaba contra el muro en una explosión líquida y cintilante. Kowle lanzó una exclamación gutural.

-¡Maldito imbécil! ¿Está loco, o qué? ¡Le voy a...!

-¿Cómo se atreve a emborracharse? -Las sienes de Svenson latían-. ¿Está orgulloso de sus crímenes?... ¡Esto no se queda así, Kowle! ¡No le permitiré que siga cometiendo barbaridades!

Kowle parpadeó. Tenía ambos ojos semicerrados, y las inflamadas venillas dibujaban una red carmesí en las córneas amarillentas. La enormidad de aquello lo paralizó momentáneamente.

-¡Va a responder ante la Empresa! -siguió Sven, desatado-. ¡Y no sólo eso! ¡No voy a parar hasta verlo encarcelado, miserable canalla!

Durante unos segundos pareció que el gigante iba a lanzarse sobre el otro. Pero la tensión se licuó súbitamente. Kowle retrocedió algunos pasos. La manaza derecha oprimía con fuerza el puño izquierdo, y cataratas de fuego oscuro saltaban hacia Svenson a través de las dos ranuras de los ojos.

-Desde que lo vi me cayó mal, Svenson.

-¡El sentimiento es mutuo! -Svenson temblaba como una brizna al viento.

-Su cara de caballo me repugna -continuó Kowle-. En la penumbra se parece a ellos. ¡Parece un pelti, por lo paliduchó!

-Dentro de cincuenta terrahoras llega a buscarme el trasbordador Svenson ignoró las palabras del otro-. ¡Mi informe estará listo para entonces!

-¿Me quiere amenazar, estúpido? -Simplemente lo entero de mis intenciones..., que son irrevocables.

-¡Ja! -y Kowle lanzó un ademán obsceno.

-¡Volverá conmigo para responder de sus delitos, Kowle!

-¡Ja!

Svenson sentía que todo giraba en torno suyo. El retumbar de su pulso le ensordecía; le ardía el rostro y ya no percibía el convulso apretón de sus puños. ¡El mal nacido tenía que pagar!...

De pronto hubo un revoloteo blanco frente a sus ojos. Con sobresalto, se echó hacia atrás, trastabillando. La grosera risa de Kowle, envuelta en efluvios rancios, lo sacudió.

Terminaron sus idioteces! -El corpulento individuo le restregaba un papel ante las narices-. ¡No puedo hacer nada! ¿Entiende? ¡Nada!

-¡Espere y verá cómo...!

-¡Nada, maldito infeliz! ¡Gaste saliva, si quiere! ¡Pero legalmente estoy a salvo! ¡Estos son documentos oficiales! ¿Oyó bien?

Svenson se puso rígido. Empequeñecido junto a la mole del otro, sintió que

iba a perder.

-Esas cosas que están ahí afuera ni siquiera son racionales. -El poderoso índice de Kowle azotaba el papel, pegado a la cara de Svenson-. ¡Es oficial! ¡Tengo absoluta libertad para manejarlos como me dé la gana! -Lanzó una breve carcajada aguardentosa-. ¿Qué dice ahora, monstruoso? ¡Sellado y firmado por la autoridad suprema! ¡Avalado por el Secretario General! ¿Qué opina ahora, eh?

Rugía un tornado en los ocultos túneles y pasadizos del Espacio Interior de Sven Svenson... La retorcida espiral de frustraciones que albergaba en la médula se desenvolvió de golpe, en incontrolable impulso destructor. Las frágiles manos, de pronto convertidas en garfios inexorables, saltaron hacia la garganta de Kowle, donde hicieron presa... Miradas de silenciosas explosiones de luz se sucedían en la oscura convexidad interior de los párpados de Svenson, y un frío progresivo reemplazaba al ardor que antes lo invadiera.

Sorprendido al principio, Kowle reaccionó de inmediato. Sus potentes músculos se hincharon, actuaron los tendones, y el menudo cuerpo de Svenson salió despedido.

No hubo grito alguno. La nuca del supervisor dio contra uno de los postes del muro, y el manotaje de anhelos insatisfechos, inhibiciones, sordos resentimientos y cólera impotente, sus insondables motivos personales (¿Némesis individual o colectiva?), se fundieron con la Nada... Kowle quedó solo, mirando un puñado de células inertes.

-¿Qué diablos pasa...?

Saldaña, quien había hecho irrupción con un arma empuñada, se detuvo junto al cuerpo de Svenson, que le cortaba el paso. No demoró en captar la situación.

-Me atacó -masculló Kowle, frotándose el robusto cuello, donde aparecían marcas lívidas-. ¡Quiso matarme!

-¿El... lo atacó a usted?

-¡Debió enloquecer! ¿Cómo quiere que lo sepa?

-Y lo tendió de un golpe, ¿eh?

-¡Me lo saqué de encima! ¿O lo iba a dejar que me estrangulara, al loco ese?

Saldaña, tras fugaz examen, comprobó lo irreversible del hecho. Se volvió a Kowle.

-Están por venir a buscarlo. ¿Qué piensa decirles?

Escuche. -Kowle respiraba reciamente. Colocó una mano sudorosa en el hombro de Saldaña y habló en tono persuasivo-. Va a ser mejor arreglarlo entre nosotros, ¿no cree?

-¿Arreglar... esto?

-Podemos decir que se cayó... o que un pelti fugitivo le...

-¿Un pelti matando gente?

-Sí, sí; ya sé que suena un poco forzado. ¡Pero siempre hay formas de arreglar las cosas!... ¡Oiga! Tengo ahorros, ¿sabe? Posiblemente pueda...

Saldaña enfundó el arma.

-En eso no entro -dijo.

-¡Vamos! -Kowle lo sacudió-. ¡No me va a venir con escrúpulos ahora! ¿A quién perjudicamos?... Mire, le juro que fue en defensa propia, y además un accidente... ¡Un accidente, sí! ¿Cómo iba a adivinar que...?

Saldaña sacudió la cabeza.

-No cuente conmigo.

-¡Pero vamos, hombre!... ¿O es que le importa algo de ese tipo? ¡Creo que me debe un poco más a mí que a él! ¿O no lo salvé de morir de hambre? ¿No le di trabajo cuando usted...?

-No me importa de ninguno de los dos. ¡Pero no quiero líos con la Justicia! Hoy en día no se les engaña fácil... A mí no me gusta la cárcel; no sé a usted.

Kowle echó fuera el aire que mantenía en los pulmones. Se relajó, y los poderosos músculos se distendieron.

-¿Entonces lo tengo en contra?... -Ni en contra ni a favor -repuso Saldaña-. Ya le dije: me cuido yo.

-Supongamos que lo obligo... -Me lleva cincuenta kilos de ventaja -admitió el otro, sin perder la calma-, pero yo tengo el arma.

-¿Se animaría a balearme? -la voz de Kowle adquirió un tono helado.

-En último caso. Pero aun a mano limpia, no se confíe. Si la cosa va en serio, uso lo que venga, desde los pies hasta piedras o palos. No me paro en chiquititas..., sobre todo cuando el otro es un grandulón como usted.

El alcohol, impregnando profundamente las venas y el sistema nervioso de Kowle, hacía efecto. Además, el metal sin inflexiones de las palabras de Saldaña lo intimidó. El exangüe cadáver seguía allí, tendido... Vacilante, el coloso se cubrió la cara con las manos y no habló más.

-Mejor así -manifestó Saldaña-. No me gusta la violencia inútil.

Hacía frío en el cosmódromo de Ednacap, ex-Washington D.C.

Kowle se estremeció, enfundado en su abrigo de fibra sintética. La mole del trasbordador que lo trajera vibraba aún, tras el aterrizaje, un detonante amarillo sobre el cielo preñado de nubes tormentosas.

¡Qué bienvenida! Volvía a su planeta, a la Madre, en la estación que más aborrecía. La carne se rebelaba a la dentellada del viento; una llovizna fina y persistente no hacía más que empeorar las cosas.

Le habían puesto cuatro guardias, aunque no era todavía un prisionero en el cabal sentido del término... Se sintió desamparado. Ya sabía cómo iba a ser la cosa.

Enfrentar un jurado: aquellas doce caras blancas, ojiazules con toda probabilidad, decididas de antemano a condenarlo. No tendría ninguna oportunidad de escapar a su odio. Bien lo sabía.

-¿Este es el investigado?

La pregunta provino de un oficial del cosmódromo, que se había acercado a recibirlos. Era delgado y rubio, con nórdica barba de tonalidad bronceada. Sobre el azul del uniforme centelleaba una chapa de plata.

-077984 A -dijo uno de los guardias, al tiempo que tendía un documento-. Lugar del hecho: masa continental de Gurla Centauri.

El oficial consultó el expediente.

-¿Nombre?

-Kowle, Haley.

-¿Coal, dijo?

-Kansas-Oregon-Wyoming-Louisiana-Ednacap..., Kowle.

-Correcto. En nombre de la Suprema Corte de los Estados Democráticos Norteamericanos, EDNA, sección Xenoscontactos, me hago cargo de este hombre. Será llevado a juicio en su ciudad natal, Montgomery, Alabama, en fecha y hora a determinarse por audiencia preliminar.

-Su prisionero.

Kowle era como un pelele. Vuelta atrás, pensó. De nuevo en la Madre, donde las cosas no podían hacerse cambiar jamás... Aquí mandaban ellos, como siempre, se dijo; igual que en tiempos de sus abuelos, cuando un grupo de ensabonados alzaba una cruz de madera y la encendía, levantaba un patíbulo y colgaba a alguien, y todo en la mayor impunidad, porque el mundo era de ellos y obraban a su gusto.

Conducido por el rubio oficial, seguía sus pasos dócilmente, los ojos bajos, clavados en el oscuro reflejo de su cara sobre la pista mojada. Vuelta atrás..., sin escapatoria.

De ser étnicamente posible, la palidez habría invadido su piel.



William Grant and his son John (first and second left) pose with members of the Glenfiddich Distillery Staff to celebrate the 10th anniversary of the foundation of the company.

**Esta foto es tan añeja
como nuestro
whisky: de 1887.**

William
Grant's
SCOTCH WHISKY

FERRERO

